

El Jardín de los Derviches

de

**Sheikh Muzaffer Ozak
al-Yerrahi al-Halveti**

INTRODUCCION

Es un hecho de historia actual que el mundo occidental se ha visto sujeto a una explosión espiritual, en años recientes. En cada una de las grandes tradiciones religiosas ha comenzado a desarrollarse el mismo tema de una mayor naturaleza esotérica, posiblemente porque la gente está ahora más consciente de aceptar lo interior, la trascendencia mística de las experiencias religiosas, posiblemente porque la humanidad se encuentra en una profunda necesidad de una guía y dirección espiritual.

Cualquier simpática lectura de historia religiosa nos enseña que la intensa duración de las genuinas experiencias místicas capta la atención de sinceros buscadores interiores como los que buscan un camino interior a través de la Divinidad. Como Occidentales se han hecho esfuerzos para satisfacer esa necesidad a través de la búsqueda entre los grandes caminos del mundo para sostenimiento espiritual, Budismo e Hinduismo han sido recibidos con entusiasmo en el esencial mundo Judío - Cristiano, más familiar a las mentes occidentales. Y en este histórico proceso, también el esoterismo Islámico ha hecho su particular entrada en la conciencia occidental.

Como en otras grandes tradiciones espirituales, Islam tiene dentro de sí su propio gran testamento místico, el Camino Sufí. Nadie familiarizado con Sufismo puede errar en notar su riqueza y complejidad, así como uno puede perderse la sublime variedad de expresiones de sus practicantes. Sufismo puede mostrar una cara en un momento y en otro, revelarse a sí mismo en otro sencillo y tranquilo aspecto.

El Jardín de los Derviches, es uno de esos raros libros que unen dos extremos espirituales, el amor devocional y la enseñanza esotérica, ambas a través de la persona y enseñanzas de su autor, *Sheikh Muzzafer Ozak (ra)*. Incluso una precipitada mirada a través de su contenido revela el conocimiento del Sheikh de complejas costumbres espirituales y práctica, tradiciones y creencias, así también como el explica detalladamente las diversas estaciones del alma.

Uno puede leer la poesía de Rumi, por ejemplo, o cualquier otro extraordinario poeta Sufí, y verse superado por su penetración y elocuencia, y la sabiduría de su devoción. Como en los verdaderos grandes trabajos de arte hagiográfico o expresiones serias y de profunda espiritualidad, los poemas o enseñanzas son a menudo ninguna otra cosa más que la manifestación del amor puro, el amor transformante del amante del Divino Amado.

Y luego también uno puede leer en Ibn Arabi las más completas y articuladas elevadas enseñanzas, complejas elevadas descripciones de penetrantes estados de conciencia y estaciones del alma. Uno es introducido en un universo de penetrantes y sublimes enseñanzas, un nuevo camino de conocer la creación en si mismo.

Si uno responde siguiendo el profundo anhelo del propio corazón, nada menos que un profundo trabajo de años de estudio y entrenamiento debe ocurrir, resultando en una total y seria absorción de profundas enseñanzas espirituales de un enorme fondo. Si uno es afortunado, un maestro puede aparecer capaz de revelarle este universo escondido al sincero estudiante. O, posiblemente, en un flash de reconocimiento, uno puede experimentar la profunda entrega, y en esas profundidades, encontrar el alma del universo escondido dentro del propio corazón.

Sheikh Muzzafer fue uno de los mejores comentaristas clásicos y contemporáneos maestros. Su vida y enseñanzas recorren las completas expresiones de las tradiciones Sufíes. Sus libros testifican su extraordinaria anchura y profundidad de conocimiento, mientras sus derviches y amigos testifican su enorme capacidad de reflejar el Amor Divino y la aceptación que ha encontrado para y dentro de si mismo.

Uno fuerza pausa aquí y refleja un momento en la metafórica naturaleza del título en sí mismo, ***El Jardín de los Derviches***, para el Sufismo, nada es desperdiciado, todo tiene un significado y una Divina dirección. Cualquier número de analogías inmediatamente llega a la mente, todas de un gran valor, ya que el Sufismo opera en muchos niveles. El Sheikh fuerte es el jardinero, o mejor, el representante del Poder Divino que sostiene el universo y todo ser. El poderoso jardín es el mundo y los derviches, todos aquellos que colocan su pie en el camino espiritual con intensidad y deseo. Uno le da la bienvenida al intenso conocimiento espiritual que parece venir rápidamente como una plaga desde el iluminado mundo del Sheikh Muzzafer.

Para los derviches de la Orden Halveti-Jerrahi (o de la misma manera para cualquiera interesado en crecimiento espiritual), las enseñanzas en este libro proveen justamente esos conocimientos. Que más puede un guía espiritual ofrecer que una atmósfera de guía y dirección, y las respuestas a rezos y preguntas sin respuesta? La necesidad individual a veces se ve en concordancia con la habilidad de percibir la manera en que esa ayuda es ofrecida. Para aquellos que claman a Dios por sus rezos no respondidos, uno sólo les puede sugerir que han estado buscando por sus respuestas en los lugares equivocados.

El Jardín de los Derviches es una tal respuesta. Sheikh Muzzafer revela la riqueza y el poder de la Tradición **Halveti-Jerrahi** en una manera consistente con nuestra propia vida en estos días y edad, mientras que al mismo tiempo permanece verdaderamente a sus históricas ramas. No son para él las secas insistencias en las antiguas costumbres, o las muchas aprendizajes mentales y literales lecturas de los Hadices y comentarios. Para aquellos que conocen a Sheikh Muzzafer, Sufismo es una viva expresión de la verdad, cuyas pruebas no pueden ser encontradas en polvorientas páginas, sino en los amorosos corazones de sus practicantes.

Sobre todo esto, el Sufismo Del cual **Sheikh Muzzafer** habla y practica siempre permanecen en el Sendero del Amor. Cualquiera sea la dificultad de comprensión de la variedad de específicas descripciones y preceptos, estamos asegurando una y otra vez, directamente y en el más penetrante de los caminos, que la última meta de todas estas enseñanzas es simplemente el completo cumplimiento y realización del Amor Divino. ¿Qué más uno puede querer?

Louis Rogers
Publicaciones Pir

La Creación Divina: El Hombre como Macrocosmos

Como seres humanos creados y traídos a este mundo transitorio, tenemos la obligación: de descubrir porqué venimos, de donde venimos, hacia donde vamos, quién nos trajo aquí y quienes nos llevará de vuelta.

Habiendo descubierto al Uno que nos trajo a este mundo, debemos saber y comprender la extensión de Su fuerza y poder.

Luego viene la primera y principal obligación de cada criatura de obedecerlo a El y amarlo como El se merece.

Como seres inteligentes, estamos sujetos a reconocer que Él, Allah, posee la fuerza y poder para traernos a este mundo, y para sacarnos de él, sin ningún consentimiento de nuestra parte de la manera descripta en este Noble Verso del Corán:

*¡Hombres! Si estáis en duda sobre la vuelta a la vida...
Ciertamente os creamos a partir de tierra, de una gota de espermatozoide, de un coágulo, de carne bien formada o aún sin formar, para hacéroslo claro. Y en las matrices vamos conformando lo que queremos hasta que se cumple un plazo determinado y luego hacemos que salgáis siendo niños y que después alcancéis la madurez; y de vosotros hay unos que son llevados y otros a los que dejamos llegar hasta la edad más decrepita de la vida para que después de haber sabido no sepan nada. Y ves la tierra yerma, pero cuando hacemos caer agua sobre ella se agita, se hincha y da toda clase de espléndidas especies. (22:5)*

La forma en la cual los seres humanos son creados es una gran maravilla de sabiduría, majestuosidad y poder, y el negar esto puede resultar ser un signo de trágica ignorancia. El hombre no fue creado ni en vano no por casualidad:

¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado? (75:36)

Bajo cuidadosa reflexión, está claro que la creación de los seres humanos no es diferente, para Allah el Todo Glorioso, de la

creación de todos este vasto universo. Las propiedades materiales y espirituales del hombre son inherentes a la entera creación.

En verdad, el hombre es el “macrocosmos” o un gran mundo, mientras que el universo es el “microcosmos” o el mas bajo mundo. Los Maestros de la Verdad y de la Realidad nos enseñan que el hombre, aunque exteriormente es pequeño es en su interior grande, mientras que el universo, creado exteriormente grande es interiormente inferior al hombre.

Todo lo que existe, tanto en este bajo mundo y lo que este contiene, o el del Más Allá que es el Paraíso, Infierno, Puente y Balance, todo aquello que puede ser visto y conocido ha sido creado y traído en ser para el objeto del hombre.

Así el hombre, ha sido creado por causa de la Verdad Divina. El negar a Dios es en consecuencia el negar la propia existencia.

Cuando una obra de arte existe, el autor de dicho trabajo también existe. Incluso si no podemos ver al artista en persona lo podemos ver en dicho trabajo. Cuando somos testigos de su expresión artística creemos que el mismo existe. El contemplar la pintura es conocer a quien la pintó; el contemplar una escultura es conocer a al escultor.

Si llegamos a reconocer el esplendor de nuestro propio ser con toda su extensión y poder, deberíamos inclinarnos ante Aquél que nos dotó con esa fortaleza y poder.

No podemos dudar de Su Existencia y Unicidad: Vuestro Dios es un Dios Único, no hay dios sino El, el Misericordioso, el Compasivo (2:163)

El Destino de la Humanidad

El hombre no es el autor de su propio destino. El Destino de la Humanidad es decretado y predeterminado por nadie sino por nuestro Divino Creador. De otra manera, nuestro nacimiento, muerte, el seleccionar a nuestros padres sería nuestra propia elección.

Al hombre se le ha dado en verdad la voluntad de su existencia pero es libre de ponerla en práctica dentro de los límites de una armadura en particular.

El Destino está en las manos de Dios, entendiendo esto como una voluntad universal. La siguiente analogía puede servir para ilustrar la distinción entre la particular voluntad-poder conferida a los seres humanos, en una mano y la voluntad universal en la otra.

Imaginemos un grupo de pasajeros en un ómnibus, tren o un barco; vean como se mueven de un lado al otro, tanto en el frente como por atrás, sentándose o dejando libres sus asientos, comiendo y bebiendo.

Estas acciones son ejemplos del ejercicio de nuestra propia libertad de acción. Mientras tanto, de todas maneras, el vehículo o barco continúa su propia ruta o curso, controlado por el conductor o capitán.

Aquí tenemos algo similar para la voluntad universal. Los movimientos de los pasajeros no tienen ningún efecto en la dirección o la velocidad del tren o del barco; de igual manera el destino de la humanidad no puede ser influenciado por la capacidad de la libre voluntad que ha sido dada a los seres humanos.

Raros casos pueden ser vistos como excepciones pero tales instancias están ambas divinamente predeterminadas. Nada está fuera del designio del destino.

El hombre está enteramente circunscrito interiormente o exteriormente a la voluntad de la Verdad Divina así como está rodeado en los sentidos materiales por la atmósfera.

Somos testigos de hechos de que nuestra vida está confinada por dentro a ritmos limitados, rodeada por obstáculos visibles e invisibles, conocidos y desconocidos, que son imposibles de alcanzar por nuestros deseos y esperanzas, que no podemos alcanzar nuestras metas, que la vida y la muerte están fuera de nuestro control.

Estamos gobernados por una fuerza que nos mantiene a todos bajo su mandato. La existencia de esta fuerza es innegable, y claramente prueba la Existencia, el Poder y la Fuerza de Allah, Exaltado Sea.

Se nos permite desear pero el poder de crear y traer a la vida no nos ha sido concedido. Desear es algo de la propia voluntad; la creación y el hacer realidad las cosas y los seres son peculiares a la voluntad universal.

El deseo y las expectativas provienen de nosotros pero la creación y el traer a la vida son de Allah. Si eso Le complace, El crea aquello que deseamos y lo hace realidad; sino, El no complace nuestro deseo.

Lo que parece que causamos, realmente lo “adquirimos” a través de Su causa. Pero incluso esta “adquisición”, el desear y anhelar son originados por El.

De dónde vienen los seres humanos? Con certeza venimos de Allah a través de Su Poder y Fuerza. ¿Hacia dónde va? De regreso hacia Allah y nuevamente a través de Su Fuerza y Poder.

En este viaje de ida y vuelta, que papel juegan los propios deseos del hombre? Allah dijo “Ven”, y Sus servidores entraron a este mundo. Allah dio la orden, “despójate a ti mismo de tu cuerpo”. El servidor obedeció al instante. Por Mandato Divino, el retornará a la Verdad en el Otro Mundo.

Los deseos, la voluntad, los comandos, vienen todos del Señor; El no pregunta a su servidor, El no consulta a nadie. El maneja Su Poder en absoluta independencia. El servidor es sujeto, Dios es soberano.

El Todo-Glorioso se muestra a través de Sus Obras, Comprendido a través de Su Poder, Conocido a través de todos Sus Nombres. No existe otro Dios sino El, y Solo El es digno de adorar. El género humano es el producto de Su gran Poder, y del género humano.

El escogió Su Amado, para ser el espejo de Su Esencia. De Su propia Luz El amorosamente creó la luz de la humanidad, al cuál El dio el nombre Muhammad. Para afirmar la apostólica y profética misión de este Amado, segundo sólo a la Esencia de la Divinidad, El hizo manifiesto Su glorioso atributo de “Verdadero Creyente” (Al-Mu’min). De esta sublime luz El luego creó el Poderoso Trono, el Espléndido Pedestal, el Ultimo Árbol de Loto y la Prospera Casa, así como el sol y la luna; El creó el Paraíso como una Promesa a aquellos que crean en El y en su Amado, y el Fuego del Infierno como una amenaza para los no creyentes.

Los genios fueron creados por El del fuego, y los ángeles de la luz. El creó a Adán de la tierra y el agua; haciéndolo portador de la luz de Muhammad. El lo proclamó al universo como el vicerregente de Dios, le enseñó los Nombres Divinos y lo hizo el espejo de Su Esencia.

Mientras Adán vino a conocer los Nombres por virtud de la luz que lo creó, Dios hizo a Su Amado intimo con Sus Nombres, Sus Atributos y Su Esencia, para Él lo hizo Jefe de los Profetas, Favorito del Señor, y una Misericordia para Todos los Mundos. El Señor nos creó, Sus Servidores, en Su Amado honor. Es nuestro deber el descubrir el reconocer la Más Sagrada Esencia de Dios, el afirmar Su Unidad y el rendirle culto a El.

Hemos sido creado para ese mismo propósito, como el Sagrado Qu’ran declara:

Y no He creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren (51:56)

FE, ADORACION Y MORALIDAD

La Adoración sin Fe no tiene valor, de la misma manera Fe sin adoración no es valorada en su totalidad. Pero esa Fe es como una vela quemándose en el cielo abierto, sin una linterna que la proteja.

La Adoración sirve como una linterna para la vela de la luz de la Fe, y esa linterna está reforzada por virtudes morales por una red de alambre que la cubre. En otras palabras, un verdadero ser humano debe poseer estos tres atributos:

Creer y obedecer a Allah.
Adorarlo y realizar todo con sinceridad.
Poseer un buen carácter moral.

En su adoración de ser aceptados por Allah, los creyentes deben cultivar las virtudes morales prescritos por el Qu'ran y ejemplificados por nuestro Maestro, el Más Noble Profeta Muhammad. De otra manera, sus plegarias rituales reeditarán sólo fatiga y de los ayunos derivarán solamente en hambre.

Sinceridad es un prerequisite para la adoración, y la sinceridad constituye la mayor parte de la virtud moral. Varios caracteres inmorales, incluyendo algunos que han sido observados en la adoración religiosa son conocidos por perder su Fe en el momento de la muerte.

Como contraste, muchos no creyentes han tenido la gracia de obtener un verdadero carácter Islámico. A través de esta gracia, y por su servicio a la humanidad, ellos se han ganado el favor de Allah, consiguiendo la Fe hasta el final de sus vidas, y se han ganado la entrada al Paraíso con la ayuda del Señor.

Para aquellos verdaderos y virtuosos creyentes, quienes ejecutan su adoración y realizan buenas acciones, tienen la promesa de felicidad en el Más Allá.

Seguramente entre los amigos de Allah, no existe el miedo, Tampoco ellos agravian. Existen dos clases de Fe. Una de ellas escogida como segunda mano, por imitación. La otra clase es adquirida directamente, por convicción personal.

A menos que te hayas descartado la imitación, nunca llegarás a alcanzar la convicción. Lee el libro de tu propio ser aquí y ahora. No esperes por el terrible Día de la Resurrección, pero llámate a ti mismo a cuentas antes de que te encuentres con el Todo-Glorioso.

La Admisión al Paraíso debe ser ganada aquí, para este mundo es el semillero del Más Allá.

De la manera que siembras , recogerás.

En ese mundo nadie ha de ser juzgado injustamente; cada uno recibirá lo que él o ella se merece.

Arremángate a ti mismo ahora con una gran determinación. Conviértete en un servidor de Allah, siempre atento a que sólo eres una simple criatura mortal.

Sé digno del honor de servirlo a El, el Siempre Viviente. La servitud a uno mismo sólo será un obstáculo, pero bajo la servidumbre a Allah te traerá el perdón y te convertirá en soberano de ambos mundos.

Tú eres uno de esos que dicen: “Mi madre y padre creen in Dios; yo estoy en compañía de ellos, entonces debe creer también?”

Abandona esta fe por imitación y encuentra tu propia convicción.

Refresca tu fe a través de la afirmación de la Divina Unidad. Observa los trabajos de Allah, el Señor de la Majestad. ¿Cómo es que El revive a esta tierra desanimada? Tu y Yo también seremos devueltos a la vida después de la muerte, con todas las demás criaturas. El es aquél que trae la muerte y da la vida.

Observa como El es capaz de crear y traer de la no-existencia a la vida, luego el retornarlo a la no-existencia lo que El ha creado y traerlo de vuelta a la vida.

Abre tus ojos a esto, para que la fe de segunda mano sea reemplazada por la verdadera convicción.

ARREPENTIMIENTO

Si has venido a comprender el significado de tu propia existencia, si buscas la aprobación de la Verdad y el honor de la comunión con la Divina Presencia, entonces tú debes comenzar a recorrer el Camino del Amor.

En este camino el punto de partida es Allah y el último destino es también Allah.

La guía a este radiante camino no es otro que el Amado del Señor, el Intercesor en el Día del Juicio, el Líder de los Amantes, el Príncipe de los Santos, el Jefe de los Profetas, el Venerable Muhammad Mustafá, que las Bendiciones de Allah y los saludos de Paz sean con él.

Este radiante sendero, este Camino de Conducta comienza con la Fe y la Sumisión. Esta bondadosa gracia se obtiene por renunciar a las vanidades de este mundo por la causa de la Posteridad, al buscar el Placer de Allah y el anhelar por Sus Favores.

Los Buscadores que transitan este camino deben primero pasar a través de la Puerta del Arrepentimiento.

El buscar a Allah con la adoración sin arrepentimiento, es como tomar una medicina sin ver la prescripción médica. El por lo tanto nos instruye.

Los que vuelven después del error, los que adoran, los que alaban, los que ayunan, los que se inclinan, los que se postran, los que ordenan lo reconocido como bueno y los que impiden lo reprobable y los que guardan los límites de Allah.

Da buenas noticias a los creyentes (9:112)

El ARREPENTIMIENTO posee cuatro etapas:

TAWBA (en palabra y acción)

Para aquellos en el nivel del Yo Dominador (al-nafs al-ammâra).

Esto se aplica en general, como el Glorioso Corán nos dice:

Y volveos a Allah todos, para que podáis tener éxito (24:31)

Además el Bendito Profeta dijo: “El arrepentirse de un pecado equivale a jamás haberlo cometido”.

Esta primera etapa de arrepentimiento es para todos los creyentes. Para aquellos que han renunciado a este mundo en favor de otro mundo, deseando arrepentirse de sus pecados, abandonando su desobediencia para convertirse en dignos sirvientes de Allah, el arrepentimiento debe ser efectuado de la siguiente manera:

Primero es necesario creer en Allah y en Su Mensajero, llevar a cabo Sus mandamientos con un sentimiento de amor, y el huir con temor de todas las cosas que no le agradan a Su Majestad. Luego, el penitente es requerido a causa de todos aquellos pecados cometidos por el, juiciosa o no juiciosamente y a cumplir todas las sobresalientes obligaciones religiosas (rezos no realizados, los ayunos no observados, caridad no dada o el Peregrinaje no hecho).

Para servir más, el debe reponer cualquier cosa que haya tomado y colocarlo en el lugar apropiado, disculparse por cualquier daño que haya causado, hacer restitución por cualquier error cometido a cualquier ser humano tanto musulmán como no musulmán, y así buscar el perdón por cualquier infracción sobre los derechos de los Musulmanes en particular, o de los derechos humanos en general.

Este arrepentimiento no puede ser completo a menos que este acompañado de un remordimiento por los errores cometidos en el pasado, y de una firme determinación de no volverlos a cometer nunca más.

En verdad Allah ama a aquellos que se vuelven a El arrepentidos, y El ama aquellos que se mantienen puros (2:22)

INĀBA: Volviéndose al Señor

Este es el apropiado para aquellos que están en el nivel del Yo Censurador (al-nafs al-lawwâma), y es llamado así por una expresión utilizada en el Verso Coránico:

Y volvéos a vuestro Señor y someteos a El antes de que os llegue el castigo, pues luego no seráis socorridos (39:51)

Este arrepentimiento es propio de aquellos que aspiran a disfrutar la compañía de la “elite” entre los creyentes, y que han atravesado un paso más en el camino espiritual a través de reformar el Yo Dominante.

Para alcanzar este estado, los penitentes deben renunciar a este mundo, contentarse con poco, realzar su carácter moral, limpiarse y purificarse su naturaleza inferior, y desechar toda actividad que no sea agradable a Allah.

Para hacerse aceptables ante la Verdad, deben emprender una implacable lucha interna contra sus deseos mundanos e inclinaciones, trabajando para purificarse interiormente a través de la crítica constante de sus propios pecados.

La pureza exterior es accesible a través de la Sagrada Ley, la pureza interior a través de las lágrimas.

Si somos exitosos en la purificación de nosotros mismos a través de este tipo de arrepentimiento, experimentaremos la manifestación del perpetuo amor del Todo Poderoso.

Nuestro amor por El es el resultado de Su eterno amor por nosotros.

Alguien le preguntó a la santa Rabiah al-Adawiya: “Si yo me arrepiento de muchos pecado cometidos, será mi arrepentimiento aceptado?”

La venerable Rabiah contestó:

“No, no puedes ni siquiera arrepentirte a menos que El se enternezca por tí”. Esta era su manera de decir que el pecado y la desobediencia son características humanas, mientras que la aceptación del arrepentimiento es un atributo de Allah, el Siempre Enternecido.

El arrepentimiento llamado “Volviéndose al Señor” tiene su estación en el corazón, del cual hay un atributo:

Aquél que temiera al Misericordioso sin verlo, y se presentara con un corazón obediente (50:33)

AWBA: Retornando al Señor

Este es apropiado para aquellos que se encuentran en el nivel del Yo Inspirador (al-nafs al-mulhima). Esta forma de arrepentimiento es nombrada en el Verso Coránico:

¡Que excelente siervo! El se volvía mucho a su Señor (38:43)

Este estado de arrepentimiento es propio de la elite entre los santos. Procede de su ardiente deseo de encontrarse con el Exaltado Señor.

El simple penitente es uno que es movido por el temor de la cólera y el castigo divino; sintiendo remordimiento el se arrepiente de sus pecados y sus faltas.

“Volverse” en este caso es arrepentimiento motivado de desear el mérito y la recompensa

“Retornando” es arrepentimiento inspirado por acumular el encuentro con Allah, el experimentar la divina comunión. Este tercer grado tiene su estación en el alma. Como el Sagrado Corán indica, esta estación es la Estación de la Servidumbre:

Y entra con Mis siervos...(89:29)

En el tercer nivel de arrepentimiento, penitentes exhiben los siguientes niveles y características.

- Ellos evitan la compañía de los mortales, prefiriendo la total soledad.
- Toda su atención es adorar a Allah, y en Su compañía se mantienen en vigilia.
- Como amantes anhelan la divina comunión, se separan ellos mismos de los deseos e inclinaciones mundanas y no mundanas, buscando solamente la aprobación divina.
- Ellos combaten la Gran Guerra Santa, ellos luchan con su propio yo inferior.

RUJU: Adorando al Señor

Este grado de arrepentimiento es propio de aquellos bendecidos seres que han alcanzado el nivel del Yo Tranquilo (al-nafs al-mutma'inna)

¡Oh, alma sosegada! Regresa a tu Señor...(89:27-28)

Este es el nivel de los Profetas y los grandes santos. No hay nivel más alto de arrepentimiento.

La citación Divina, “Regresa a tu Señor!” Está dirigida a los Profetas Mensajeros y a aquellos seres especiales íntimos de Allah, la elite de la elite.

A través del benévolo favor de esta invitación Divina, el alma noble es despojada de egoísmo, de la personalidad separada, y es absorbida en la naturaleza del Señor.

Dichos individuos no se asignan actos de adoración a ellos mismos, como tampoco claman la autoría de ninguna obra buena; ellos nunca dicen, “Yo lo hice”, pero siempre sí, “Dios lo ha hecho”. Y sus palabras son literalmente verdad.

Lo bueno que te ocurre viene de Allah (4:78)

Si cualquier cosa mala debe resultar de ellos, su sentido de decencia les causaría el tomar responsabilidad sobre ellos mismos: y lo malo de ti mismo (4:78)

Dijeron: “Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos” (7:22)

Atraídos por la fuerza de la Gracia Divina, almas como estas tienen abundante deseo de encontrar a Allah. Ellos actúan sin motivo pero se ganan Su Buen Placer. Ellos siempre contemplan la Verdad; están siempre con la Verdad.

Habiendo alcanzado este estado, son dejados libres de deseos pero con la auto-aniquilación en la Verdad, a través del encuentro con Todo-Misericordioso y observando Su Belleza, por la abolición de la dualidad, y por el dulce sabor del vino de la Unidad.

El Martirio del Santo Mansur Al-Hallaj

Cuando el venerable Santo Mansur al-Hallaj fue llevado para ser ahorcado al lugar de ejecución, primero le cortaron la mano derecha, Hallaj se sonrió. Luego le cortaron la mano izquierda, a lo cual el se rió mucho más fuerte.

Se comportaba de esta manera porque se sentía con regocijo y felicidad sobre el inminente encuentro con la Divina Verdad. Su única preocupación era su poderosa cara pálida hacia atrás por la pérdida de sangre, y que aquellos que observaban malinterpretaran esta palidez.

El mientras tanto, se lamentaba: “Mi rostro no está pálido por el miedo, solo por la pérdida de sangre. De hecho, estoy complacido de mi encuentro con la Verdad, y me regocijo de estar uniéndome con el. Mi felicidad y contento incrementa, al acercarme a mi Señor. Es por eso que me sonreí cuando me cortaban la mano derecha, luego salió otra sonrisa cuando al perder de vista la mano izquierda se me dijo que estaba acercándose a mi Señor. Hice eso para preservar el mérito de mi martirio”. Mientras profería su llanto, se estaba convirtiendo en el Príncipe de los Amantes.

Sí! en verdad, el venerable Mansûr se ha convertido en el jefe de aquellos que han hallado aniquilación en la Verdad.

Debe ser claramente entendido que el arrepentimiento es un requerimiento para todos nosotros, prescindiendo de los logros espirituales. A la vista de Dios, de cualquier forma, no todo penitente está al mismo nivel.

Podremos utilizar la misma palabra “arrepentimiento”, pero en significado y contenido el arrepentimiento de la elite está a polos lejos del arrepentimiento de la persona media.

Así en el ejemplo dado por el venerable Mansur, muchos amantes de la Verdad, cuando sufrieron ejecución por Su causa, tenían enrojecidos sus rostros con su propia sangre para que su palidez sea mal entendida.

El gran poeta místico del siglo trece, Yunus Emre declaró:

Distraído, despiértate del sueño!
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.
A la Corte de Dios tú mismo entrégate;
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.

Cercana está la hora señalada;
Vida que has vivido hasta ahora es lo principal.
Tú que crees este mundo sublime,
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.

Tú, que crees que este mundo te pertenece,
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.
Antes que el pájaro de la vida se haya ido,
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.

Observa tu barba; mira tu cabello
! alguna vez fue negro, ahora solo el gris se muestra.

Para ti este mundo es una trampa.
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.

Cuando la Resurrección irrumpa,
Montañas estarán lisas como lagos,
Oh son tantos nuestros errores!
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.

Antes que el Alma deba volar,
y el cuerpo sin vida yace, Yunus Emre,
escucha el llanto:
Ven al arrepentimiento; ven, arrepíentete.

Los Grados de Conocimiento

El conocimiento exotérico es necesario.

Esto es un prerrequisito para aquellos que quieran adquirir conocimiento esotérico. Así como hay un camino a recorrer desde el amor metafórico al amor real, existe también un camino desde el conocimiento exotérico al conocimiento esotérico.

Los caminos a Dios son tantos como las diferentes respiraciones que nosotros las criaturas tenemos. Cualquier aspecto del conocimiento exotérico puede ser un punto de partida para el conocimiento esotérico. Si alguna cosa posee un exterior, también posee un interior. Sólo un tonto podría aceptar una cosa y no la otra.

El exterior del universo es visible a nosotros, pero ese exterior esconde un interior. Del mismo modo, todo lo que tiene un principio también tiene un final, así como lo que tiene un final tiene un principio.

Dios es el Principio, el Final, el Externo, el Interno. El es el Creador de todas las cosas, y El conoce su verdadera naturaleza. El es Allah, el Todo-Glorioso.

El conocimiento Exotérico es la materia de ciencias como la Lógica, semántica, sociología, historia, geografía, matemática y química.

Uno se convierte en sabedor de estas materias a través del proceso del estudio y de su lectura.

Para adquirir conocimiento esotérico, como sea, tu debes trabajar con sincera devoción, practicar constantemente la remembranza de Allah, comer, hablar y dormir poco, evitar todo contacto social innecesario, y estar completamente receptivo a un guía espiritual quien es competente para dirigirlo a uno en el camino de la Verdad.

No existe otro acceso al conocimiento esotérico.

Tres cosas son indispensables para la adquisición del conocimiento esotérico, al conocimiento de la realidad:

Renunciación a este mundo;
Renunciación del otro mundo;
Renunciación de la Existencia
(También existe un cuarto, llamado Renunciación de la Renunciación.

Los Grados de Renunciación

“Renunciación a este Mundo”

No significa el total rechazo de todas las bondades que este nos ofrece. Significa el desapegarse a los sentimientos y apetitos personales de uno a esas bondades. Nuestro amor y deseos deberían estar dirigidos exclusivamente hacia Allah, Exaltado Sea. El es el Verdadero Amado. Debemos ser conscientes de este hecho, y saborear el placer de esta conciencia

“Renunciación del Otro Mundo”

Significa adoración y obediencia a Allah porque El es Allah. Porque somos sutiles a disfrutar los sensuales placeres del Paraíso y de temer las llamas del Infierno. Adorar y Obedecer debe ser inspirado por el deseo de conocer a Allah, de amarlo a El, de obtener Su aprobación, de contemplar Su Belleza y de estar unido con El.

Nuestro único temor debería ser lo que se expresa en estas palabras:

“Qué pasa si Allah no me admite dentro de Su Servicio?”.

Renunciación a la Existencia”

Significa entregar uno mismo su ser a descubrir la perpetuidad con la Verdad, llorando: “Mi Señor, Tú eres mi anhelo y mi meta; sólo espero por nada más que Tu buen placer”.

“Renunciación de la Renunciación”

Es el estado que se manifiesta en aquellos que dominado los otros primeros tres tipos de renunciación. Acerca de este estado nada puede ser descrito.

Como podemos renunciar a este mundo y al del Más Allá, como podemos lograr auto-aniquilarnos con la Verdad, si no adquirimos sinceridad, si no sometemos nuestra voluntad a la de un guía, si no luchamos contra nuestra naturaleza inferior,

si no practicamos el constante recuerdo de Allah, si comemos, dormimos y hablamos excesivamente, si no encerramos en soledad, si no tenemos comunión con la Verdad?

La Importancia de los Sueños

Cuando encontramos un problema en materia de creencia y práctica religiosa, podemos buscar la solución en la literatura relevante, o consultando alguna autoridad.

En el caso del conocimiento esotérico, las soluciones de estos problemas deben buscarse utilizando como recurso a un guía espiritual, quien también debería ser consultado en temas más serios si los peligros pueden evitarse.

En el Sendero, todas las dificultades son resueltas por el del corazón a través del los bendecidos Nombres Divinos. Es esencial para el aspirante el reportar los sueños que experimenta pronto a su guía espiritual, quien luego dará las explicaciones necesarias y resolverá cualquier problema.

En el Sendero del Amor, gran importancia se adjudica a los sueños y a las visiones.

En verdad, un sueño revelador se dice que constituye un signo de inspiración profética. Las visiones de un aspirante no son de condición de inspiración profética, pero son al menos “buenos signos”.

Fue a través de una visión reveladora que nuestro Bendito Maestro, el Rey de los Profetas, que se hizo consciente de la misión para la cual había sido asignado. No es para sorprenderse que este Noble Sendero le dé valor a los sueños y a las visiones con tanta importancia.

¿Qué es el sueño después de todo?

No hay ojo para ver ni tampoco sustancia material para ser vista.

Que hace aquél que ve?

¿Qué es lo que ve?

El sueño de un aspirante le permite al guía determinar cuales son los progresos que ha hecho. Por la virtud de las letanías y remembranzas que el discípulo recita, a través de la gracia del Tariqa, su estación espiritual es mostrada en sueños donde se revela su carácter escondido.

Por ejemplo, un discípulo puede tener toda la apariencia externa de un ser humano, pero si sus acciones han sido inaceptables a la Verdad, esto afectará su cualidad interior. Si el es dominado por sus instintos animales, el soñará con la bestia que posee las características mostradas por él.

Sobre la base de este sueño, su guía hará ajustes apropiados en su instrucción, y le serán dados diferentes Nombres Divinos para invocar y letanías para recitar.

Los Sueños son actualmente interpretados por el significado de la inspiración específica que el guía recibe desde la Verdad. Todo depende del poder y fortaleza divinas conferidas a este guía y en la aptitud del discípulo en particular.

Lo mismo remarcado se aplica no sólo a los sueños, sino también a las visiones despierto en las cuales a través de la influencia de los Santos, un discípulo verá su naturaleza interior revelada.

Mucha gente son seres humanos exteriormente pero animales en su interior:

Hemos creado para Yahannam muchos genios y hombres. Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como animales de rebaño o peor aún en su extravío (7:179)

El Derviche que se encontró con un burro en sus sueños

Una vez un gran sheikh tenía entre sus seguidores un derviche que se enorgullecía de su devoción. El sheikh instruyó al piadoso derviche que observe un período de retiro solitario. Recluido en su cuarto, el discípulo se entregó a sí mismo diligentemente al recuerdo y la contemplación hasta que un burro apareció y trastornó su concentración.

“Reverendo Sheikh”, se quejó a su guía, “un burro me atacó en mi cuarto. Me molestó tanto que me sentí muy perturbado para seguir con mi recuerdo y meditación”.

“Vuelve a tu cuarto”, le dijo el venerable Sheikh.

“Si ese burro vuelve y te interfiere nuevamente, tómallo de las orejas y llámame!

El piadoso derviche asintió. No mucho después de haber vuelto a su cuarto y retomado sus devociones es que el burro hizo su aparición nuevamente. Esta vez el discípulo tomó el animal de las orejas y gritó llamando al sheikh.

El Maestro esperaba el llamado.

Apenas abrió la puerta del cuarto, encontró al piadoso derviche tomándose de sus propias orejas. A la señal de su maestro, el tonto volvió a sus cabales. Viendo el verdadero estado del asunto, el tomó conciencia que las orejas del burro que había tomado no eran otras que las suyas.

Se arrojó a los pies de su Sheikh, lamentándose y humillándose mientras clamaba por una clarificación.

El venerable Sheikh entonces interpreto la ocurrencia diciendo: “El burro que apareció para atacarte impidiéndote de realizar tu remembranza y meditación, era el animal formado de tu propia naturaleza interior. Su aparición indica que tú todavía no eres interiormente un ser humano”.

De acuerdo a sus respectivas faltas y debilidades la gente tiene comportamientos de varios animales.

Por ejemplo, una persona sensual, dominada y controlada por deseos carnales, se comportará como un burro; una persona tirana y cruel, como una serpiente; una persona con una lengua maliciosa, como un escorpión; un engañador como un zorro; uno que vive de las ganancias de otro, como una rata o un cerdo; aquél que alienta al opresor y machaca al débil, como un perro; el vicioso desagradecido, como un gato; aquél que es falso con los demás, como un mono; al que hace gala de, como una hiena; un tipo destructivo como un leopardo, un tigre o un oso.

Entrenar a esos animales para desempeñarse en el circo es una tarea mucho más fácil que domesticar el ser humano que esta revestido de ellos en carácter.

La malicia y la corrupción son característica del hombre más que los animales. Pero no nos olvidemos que ser interiormente humano es ser superior que los mismos ángeles

Limpieza Externa y Pureza Interior

Alcanzar la pureza interior es excesivamente difícil, no obstante más fácil es limpiar la superficie. Podemos pronto remover una mancha de suciedad con un pequeño jabón y agua, pero la limpieza del ser interno no es tan simple.

Un hombre o una mujer pueden refrescarse y vestirse prolijamente en una hora y media; ese es todo el tiempo que se requiere para adquirir la apariencia de un ser humano normal. Toma mucho más tiempo el purificar el ser interno, y llevarlo a la condición de un verdadero ser humano.

Debemos reconocer que para esta tarea necesitamos una guía. Necesitamos a alguien que nos enseñe como convertirnos en un ser humano. Entonces, un maestro, un instructor, un guía espiritual es absolutamente esencial para este propósito.

Por encima de todo esto, no obstante, el primer prerequisite es una aptitud o capacidad para convertirse en un ser humano.

El Sheikh, el Discípulo y el tamborilero borracho

Cierto Sheikh Yemen, un santo guía espiritual, estaba caminando en compañía de su discípulo. Cuando pasaron por un campo, el Sheikh le ordenó al discípulo que juntara ochenta varas y las atara como un fardo. Cuando esto hubo terminado, el discípulo se lo colocó en sus espaldas y continuaron el viaje. Mucho más adelante, encontraron un grupo de gente danzando y tocando música. El Sheikh apuntó a un tamborilero borracho entre los músicos. “Ve y dile al tamborilero que el Sheikh lo llama”, le indicó al discípulo, quien pronto fue a llevar el mensaje. “Muy bien, señor”, dijo el tamborilero, a lo cual acompañó al discípulo a la presencia del Sheikh.

“Ven con nosotros”, dijo el venerable Sheikh y los tres juntos se alejaron. Después de haber andado un buen rato, el santo guía le dijo al tamborilero que se tirara al suelo y se quitara los zapatos. Luego el Sheikh tomó el paquete con las ochenta varas y las uso para golpear las plantas de sus pies. Al hacer esto, estaba imponiendo la pena por borrachera, como prescribe la Ley Islámica.

Luego de esto, continuaron andando, acercándose gradualmente a la costa. Cuando llegaron a la orilla del mar, el Sheikh inmediatamente colocó su piel de cordero sobre el agua, y llamó a los demás a que lo acompañaran. El músico lo hizo sin vacilar pero el discípulo se quedó en la orilla reacio a embarcar.

Como el Sheikh y el tamborilero se hicieron a la mar, el viejo discípulo gritó: “Maestro, como puede ser esto posible? Es esta una acción digna de ti? Es una conducta considerada? Estas compartiendo tu alfombra de piel de cordero, con un hombre el cual ha sido castigado por bebedor.

Su borrachera no se le ha ido, y se ha embarcado juntos! Y aquí estoy yo, tu fiel servidor por veinte años, varado y seco!

El venerable Sheikh respondió:

“A menos que un hombre posea la capacidad inherente para convertirse en un ser humano, ni siquiera cuarenta años de servicio son suficientes para ser admitido en la Divina Presencia.

Este músico tenía un sola falla: el bebía alcohol.

Ahora que lo he sujeto a la Ley Sagrada, que requiere la pena por ello, debemos creer que Allah ha perdonado su pecado, y que yo lo he reformado al corregir una de sus fallas. Se ha convertido tanto interiormente como exteriormente.

Si tu aspiras por evidencia y prueba, constata su comportamiento con el tuyo: A diferencia de ti, el no dudó en acompañarme y subirse a la alfombra de cordero, pero seguirme y someterse verdaderamente a la Divina Verdad. No me culpes mi hijo. Solo te tienes a ti para culparte.

He tratado de corregir tu carácter hipócrita, pero tu vanidad salía a la superficie. El mostrarse hipócrita es un atributo del ave de corral, mientras que la vanidad es típico del pavo real.

He tratado de corregir tu arrogancia pero tu carácter colérico fue revelado. La arrogancia es el atributo del caballo, mientras que la ira la propiedad de las bestias predatorias como el león, el tigre o el lobo.

Te he protegido del mundo pero tu naturaleza sensual se hizo aparente. Sensualidad es el atributo del burro.

Entonces no te enojes conmigo. No supongas que hay algo errado en mí. Tú tienes la capacidad de convertirte en humano.

Un hombre que está exteriormente borracho puede volver a la sobriedad en tres o cuatro horas. Pero aquellos que están interiormente intoxicados, borrachos de si mismos, como tu, estas personas nunca alcanzarán la sobriedad hasta que sus cabezas yazcan en el bloque mortal”.

Como iba diciendo, la pureza interior es muy difícil de alcanzar.

Santo Niyazi Mirsi y el Destino de Sus Restos Mortales

Los Santos son divinamente favorecidos con algunas bendiciones disfrazadas de aflicciones, y el venerable Niyazi Misri no fue la excepción. En el tiempo del Sultán Ahmed II, fue encadenado de pies y manos y desterrado a la Isla de Lemos.

Las formas de sufrimiento que la Divina Sabiduría ha demandado de santos particulares, están asociadas con varios Profetas para que sean revelados a nosotros.

Por ejemplo, el sufrimiento en prisión de algunos es una manifestación del misterio del Profeta José, la paz sea con él. El misterio del Profeta Jorge fue revelado en el martirio del Santo Nesimi, quien fue desollado vivo, y del Santo Hallaj, cuyos manos fueron cortadas.

En el destino de alguien como el noble Iman Husein, quien fue decapitado después de morir de sed, vemos la manifestación del misterio del bendito Juan el Bautista.

El exilio soportado por Santo Niyazi Misri, entre otros, revela el misterio de Muhammad, que las bendiciones y la paz de Allah sean con él, ya que nuestro bendito maestro fue perseguido por los politeístas hasta que el Señor le ordena emigrar de su nativa Meca, iniciando así la Hégira.

Sobre la fuerza de las denuncias presentadas por Vani Efendi, Sheikh al-Islam, el Sultán Ahmed II deportó a Niyazi Misri a la Isla de Lemos.

Ahí fue mantenido encadenado hasta que pasó al Reino de la Divina Belleza, regocijado en su Señor, en Quien se había aniquilado y a Quien siempre tuvo cerca.

Estando encadenado de pies y manos, el Santo no pudo realizar sus abluciones, hasta que el encargado de lavar el cuerpo profesó su disgusto por el estado de suciedad de éste.

“Cómo te han podido llamar un Santo”?, Exclamó el hombre.

“Dónde está la santidad en una porquería como esta? Tú pareces haber olvidado las más elementales reglas de higiene prescritas por la ley sagrada”.

Ante estas palabras, el venerable Misri se levantó del cajón donde yacía su cuerpo. “Dígame señor”, preguntó, “luego de haberme dedicado a limpiar mi ser interno, qué tiempo disponible pude tener para ocuparme del exterior?”. Y luego se acostó nuevamente.

El oficial encargado del lavado vio con sus propios ojos la clase de Santo que el venerable Misri debió haber sido a los ojos de Dios. Sintióse con remordimiento y arrepentido por las cosas que había dicho, el hombre comenzó a pedir perdón al mismo tiempo que besaba aquellos nobles pies y ese bendito cuerpo.

De acuerdo con los últimos deseos del Santo, el venerable Niyazi Misri fue enterrado con sus pies encadenados, y el final de las cadenas fueron dejadas fuera de la tumba.

Mi propio reverendo maestro me contó la siguiente historia de un proyecto para remover los restos mortales del Santo Niyazi Misri: “He escuchado la siguiente historia de mi propio guía espiritual: Shemsuddin Efendi, Sheikh del primer centro de la Orden Niyazi Misri en Bursa (reconocido ya que el mismo Niyazi sirvió allí como Sheikh), fue a Lemos con el propósito de transferir los restos mortales del Santo de vuelta a Bursa. Le pidió al gobernador griego permiso para llevar los restos y otras reliquias del venerable Fundador de la Orden.

Sheikh Shemsuddin nos había invitado a participar de las ceremonias que marcarían el regreso a Bursa. Fuimos a la ciudad con mi reverendo maestro y otros Sheikhs, y aguardamos por el regreso de Shemsuddin Efendi.

El retornó pero con las manos vacías.

Esta es la historia que nos contó: “Le pedí a las autoridades griegas permiso para llevar los restos del venerable Fundador de Nuestra Orden, y esto fue lo que me respondió: “Cada noche, dos monjas encienden las luces de la tumba de Niyazi Efendi. Limpiamos y embellecemos su mausoleo cada día. Cada

viernes, tenemos su estandarte desplegado y flameando. Siempre nos preocupamos por su mausoleo manteniéndolo en buenas condiciones.

Ustedes no le dan mucha importancia a esas tareas como nosotros; hemos oídos lo poco que cuidan de sus mausoleos y el pobre estado en el que se encuentran. Además, cuando los capitanes de nuestros barcos pesqueros pasan por la isla, ellos saludan al Santo haciendo sonar sus bocinas; incluso le piden ayuda a través de su influencia espiritual.

Por todas estas razones no podemos permitir que se lleve los restos de Misri Efendi”.En estos términos me enviaron a casa con las manos vacías”.

Como el Señor de la Majestad no dice:

Habrá triunfado quien se purifique (87:14)

El Tariqa en el Islam

En el contexto de la religión Islámica, el Tariqa significa la ruta que no acerca al logro del Divino Placer a través del Qu'ran y del noble ejemplo del Bendito Mensajero de Allah.

El término arábico para este camino es tariqa(t) -tariqat en Turco, un derivado de la palabra tariq, significa “ruta, camino; método”.

Los viajeros que se embarcan en este camino son conocidos de varias maneras y nombres, como “Sufi”, “Derviche”, “La Gente del Camino”.

Los caminos hacia Dios son muy numerosos para el conocimiento humano y su reputación. Debemos aclarar que existen tantos caminos como respiraciones y que cada criatura tiene la oportunidad de reconocer a Allah y de volver a él.

Estamos hablando, naturalmente, de aquellos que son capaces de someterse a Su voluntad, y que poseen una verdadera fe.

Todo ser humano es una puerta abierta, una camino directo hacia Allah. Pero la más grande de esas puertas, el más angosto de estos caminos, es la puerta de la verdadera fe y sumisión, abierta para nosotros por el Más Noble Mensajero ante los Mandatos Divinos, y el camino del Sendero Recto, que es el camino del Qu'ran y del ejemplo Profético.

Es realmente muy duro, diríamos virtualmente imposible el alcanzar la Verdad Divina y el obtener Su Placer, siguiendo largos caminos y tortuosos laberintos.

El curso inteligente es el tomar la ruta más corta y directa, evitando así los peligros del fragoso desierto perdido.

La autopista a la Verdad es la ruta del Islam iluminada por la lámpara de la Fe. Es conocida como el Sendero de Ahmad o el Camino de Muhammad.

Seguir adelante resuelto en el Sendero de Ahmad, es tomar el atajo para unirse con la Luz Divina y el obtener Su Buen Placer.

Sharia, Tariqa, Haqiqa y Marifa

La exaltada Tariqa es el alma de la Sharia, la cual corresponde al cuerpo físico. La Sharia, divinamente decretada, y promulgada por el noble Mensajero, prescribe nuestro deberes religiosos y obligaciones.

Cada una de las grandes religiones sagradas tiene una Sharia. Seguir el Tariqa es practicar la devoción mientras observamos las formas exteriores de estos mandatos. Con la revelación del Qu'ran, todos los sagrados códigos anteriores fueron abolidos, con lo que solo la Sharia de Muhammad permanece con fuerza, y será así hasta el Día de la Resurrección.

Bajo la Sharia la persona está obligada a realizar la oración ritual.

Pero la sincera devoción no puede ser inducida por la fuerza.

En el Tariqa, por lo tanto se le enseña a la persona como ofrecer sus rezos a Allah con verdadera sinceridad, de tal forma que el también comienza a experimentar el gozo de la adoración.

Si la Sharia tiene que hacer escuchando y obedeciendo, el Tariqa es acerca de ver y conocer.

El Tariqa enseña como los actos de adoración y las buenas obras deben ser realizadas por causa de Allah y Su Aprobación, dándole al adorador una prueba de Divino Placer.

El Tariqa inspira nuestras acciones con pura intención y sincera devoción a través del Camino de la Verdad.

La Sharia representa las palabras comunicadas por el Mensajero de Allah.

El Tariqa representa las acciones del Mensajero de Allah, que es, su religiosidad y su conducta y comportamiento mundano.

La Haqiqa representa el bendito estado del Mensajero de Allah.

La Ma'rifa representa el sublimen misterio del Mensajero de Allah.

El Ejercicio del Juicio Independiente

En religión, el ejercicio del juicio independiente no es meramente permitido pero necesario. Esta es una verdad tanto para la Sharia como para el Tariqa. Así como un esfuerzo es requerido para determinar la importancia de las palabras del Profeta, corresponde un esfuerzo que debe ser dirigido a través del significado de sus acciones, el aspecto interior de la Ley.

En el Tariqa, donde la tarea es ciertamente, el desarrollo del juicio independiente es la prerrogativa de los guías espirituales.

Retornando de una campaña, nuestro bendito Maestro el Profeta dijo: “Hemos regresado de una pequeña guerra para emprender una más grande todavía”. Cuando sus nobles Compañeros le preguntaron a cuál enemigo deberían enfrentarse en esa gran guerra, el venerable Mensajero replicó: “Nosotros mismos!”.

Esta lucha con el yo inferior sólo puede ser emprendida siguiendo el Tariqa. El ejercitar uno facultades en la esfera del juicio legal es como combatir un enemigo externo, mientras en el reino espiritual se parece a la batalla con el yo inferior.

Exteriormente debemos esforzarnos para actuar en conformidad con la Sharia. Por el Tariqa nos esforzamos por el amor y la pureza de intención que convertirán a nuestras acciones no solo meramente legítimas sino también verdaderamente dignas.

Las acciones son evaluadas de acuerdo a las intenciones, dijo el Bendito Profeta.

Existía el Tariqa en el tiempo del Profeta?

Cada Mensajero Divino fue enviado como un guía espiritual, que significa que el Tariqa existe en todas las religiones. Como el Sello de los Profetas, nuestro Bienaventurado Mensajero es el guía espiritual de todos sus predecesores. Su Libro es el Sagrado Qu’ran. Su religión es Islam. Su Tariqa es el Sendero recto, el Camino de Islam.

El siguiente Verso hace referencia a nuestro Bendito Maestro tanto Mensajero y guía espiritual, estableciendo claramente la existencia del Tariqa dentro de la religión del Islam.

El es Quien ha hecho surgir para los iletrados un Mensajero que es uno de ellos; y que les recita Sus signos, los purifica y les enseña el Libro y la sabiduría, cuando antes estaban en un claro extravío (62:2)

En su propio tiempo de vida, el noble profeta fue personalmente el encargado de dar instrucción de cada aspecto de la religión y de la fe.

El fue la escuela en la cual la comunidad entera aprendió las lecciones de Sharia, Tariqa, Haqiqa, Ma'rifa, amistad, amor, afecto y servicio.

En el Glorioso Qu'ran así como le fue revelado a él, en sus expresiones, en sus acciones y el ejemplo que fue prescrito por ellos, la estructura esencial de Islam, tal como la conocemos hoy, estaba presente en todas sus dimensiones: las doctrinas de jurisprudencia, la dirección espiritual, las experiencias directas, el conocimiento místico.

El estado en los reinos de la Sharia o del Tariqa, toda su posterior evolución tiene su origen en el Sagrado Qu'ran y el modelo Profético, los cuales han sido elaborados por rigurosos estudios y un cuidadoso ejercicio de juicio.

No hay lugar para meras opiniones personales, sin sustento por las fuentes fundamentales. Estas fuentes nunca fueron cuestionadas.

El juicio independiente fue traído a sobrellevar en las ramas de la religión y no sobre sus orígenes. Diferencias entre grandes escuelas de jurisprudencia Islámica, por ejemplo entre el Iman Shafii y el Iman Abu Hanifa, son por lo tanto confinadas a particulares secundarios.

Es un gran error el considerar esas escuelas de jurisprudencia como sectas conflictivas.

Un proceso similar de elaboración puede ser trazado en el desarrollo del Tariqa.

Por ejemplo, el fundador de una cierta Orden, un hombre santo bien calificado para resolver tales preguntas, puede mantener la visión, sobre la base de ciertos Versos del Glorioso

Qu'ran, que la Remembranza Divina, Dhikrullah, debe ser realizada en público y de forma audible.

Mientras tanto, otra autoridad puede llegar a otra conclusión, citando un Verso diferente o un Noble hadith en favor de la remembranza de Allah de manera privada y silenciosa. Notemos que la práctica de la Remembranza Divina en sí misma no es puesta en duda; el ejercicio del propio juicio debe estar confinado a cuestiones secundarias, relativas de acuerdo a la propia manera en que la remembranza debe ser realizada.

El Señor nos dice en Su Libro que El creó la humanidad en una variedad de colores, formas y temperamentos. Nuestro ejemplo muestra como diferencias temperamentales pueden dar a luz a dar lugar a preferencias para un Dhikr silencioso o un Dhikr Audible. Ambos pueden encontrar fundamento en el sagrado Qu'ran y en la Sunnah, que permite a gente de cualquier temperamento, la experiencia de disfrutar de la Remembranza Divina.

Como fue dicho por el noble Mensajero en persona, y luego por sus seguidores, Islam abarcó todas las facetas y dimensiones cuyas terminologías mas tarde se usarían para la separación de las categorías.

Por ejemplo, mientras los principales enunciaban como gobernar bajo las normas de la conducta externa que son las reglas de la Sharia, describiría el estado interno necesario como la fundación de la conducta propia, que es, el trabajo del Tariqa.

La correcta formulación verbal de Fe y creencia es parte de la Sharia, mientras que la correcta actitud, la base para la sinceridad del corazón, recae en la provincia del Tariqa.

El bendito Profeta se preocupó por ambas, como vemos de una respuesta a una pregunta acerca de la dimensión de la religión que trasciende, una perfecta sumisión (Islam) y la Fe (Imán).

El bienaventurado ángel Gabriel vino a él un día un preguntó:

“¿Cuál es el significado de una activa bondad (Ihsan), Oh Mensajero de Allah?”.

El Rey de los Profetas respondió: “Significa trabajar para Alllah como si le vieras, ya que aunque tú no Le veas, con seguridad El te ve”.

Cumpliendo la misión Profética, nuestro bendito Maestro proveyó la enseñanza básica y la instrucción para cada nivel: legal, espiritual, experimental, mística, filosófica y de auto-purificación.

Sobre la base establecida por Él, varias escuelas de pensamiento y las diferentes Ordenes Místicas se desarrollaron gradualmente, guiadas bajo el juicio de sus respectivos líderes y autoridades.

En la esfera legal, las escuelas prominentes resultaron ser los venerables Imanes Abu Hanifa, Shafi'i, Ibn Hanbal y Malik, exponentes de las cuatro grandes escuelas de jurisprudencia, cada una de ellas reconocidas con igual validez.

El Tariqa también tiene sus exponentes, entre ellos los nobles Califas Abu Bakr, Omar, Ozmán y Ali, que Allah esté complacido con ellos.

Entre los Santos también encontramos algunos exponentes entre ellos: Uways al-Qarani, Hasan al-Basri, Habib al-Ajami, Dawud al-Ta'i, Maruf al-Karkhi, Sari al-Saqati, Junayd al-Bagdhadi and Qadi Wahiduddin.

Un árbol no da sus frutos a menos que sea plantado primero. Un cierto período de tiempo debe pasar antes que el fruto se forme y madure. En esencia, el fruto está ya presente dentro del árbol en el momento de plantarlo. Esta latente aguardando el paso del tiempo antes de que emerja.

Similarmente, el desarrollo latente dentro de la estructura básica del Islam, tomará su tiempo en evolucionar.

Existe sólo un camino para purificar el corazón, y este es siguiendo la religión de Islam y transitando el Tariqa de Mamad (swas).

El Sharia se encuentra en la misma relación con el Tariqa como la leche la tiene con la manteca. Así como no puedes hacer manteca sin la leche, no puedes tener el Tariqa sin el Sharia.

Tu puedes llevar el problema de separarlo en dos, dejando la Sharia por misma, como manteca y leche.

Pero si tu deseas saborear el encanto de la religión, el experimentar el regocijo de la fe, no tratarás de separar la leche y la manteca por si solas.

Como hemos explicado anteriormente, la Sharia debe estar familiarizada al cuerpo físico, del cual el Tariqa es el alma.

En términos religiosos, el Sharia es el discurso del Mensajero, mientras que el Tariqa corresponde a las acciones y el estado del ser de nuestro Maestro.

El Rol del Guía Espiritual

Murshid

A menos que se nos sea facilitada la tarea por específicas bendiciones de la Gracia Divina, encontraremos verdadera dificultad para purificar nuestra naturaleza inferior por nuestros propios esfuerzos.

Considerar el tratamiento de desórdenes físicos. Incluso un médico halla muy difícil el tratarse a sí mismo, y usualmente necesita llamar a otro médico.

El tratamiento espiritual es indudablemente más dificultoso y demandante que su contraparte física.

Esto viene seguido a que si buscamos tratamiento para nuestra parte interna debemos recurrir a un representante del bendito Profeta, quien escribirá una prescripción del Noble Corán, recomendando medicina de la farmacia del Mensajero Muhammad.

Nuestra indisposición será curada si aceptamos tal consejo del médico experto, y con mucha fe llevar a cabo las instrucciones de este guía verdadero.

Te puedes embarcar en este camino sin una guía, pero en ese caso no podrás aspirar a alcanzar tu meta sin el favor especial de la Divina Providencia. Sin una guía, el peregrino típico no puede alcanzar la Kaaba en Meca.

En su primer peregrinaje, incluso el que más conocimiento tiene no puede realizar la circunvalación a la Kaa'ba sin un guía del circuito (mutawwif) quien le mostrará el camino.

Si uno no puede encontrar su propia ruta alrededor de la Kaa'ba, un edificio erigido por el bendecido Abraham, con seguridad necesitara un guía espiritual cuando comienza a recorrer el circuito del corazón, la morada de la Divina Visión.

El propio estudio de la religión es imposible sin un maestro. Un estudiante puede leer el texto del Corán por su propia cuenta,

pero la correcta recitación debe ser aprendida y enseñada por el método de tradición oral, de otro modo muchos errores se cometerán. Si una relativa simple tarea como recitar el Corán es muy difícil para el estudiante primerizo, entonces vemos que la ayuda de un guía espiritual es esencial para quienes buscan descubrir los Misterios Divinos, y quien desea obtener el placer el placer del Señor Todo-Misericordioso.

Ciertos individuos tienen como guías a la misma Verdad Divina. Un miembro de ese grupo especial es llamado “Uwysi”.

Otra clase especial consiste en aquellos honrados seres quienes bajo el auspicio de los Santos difuntos, son dotados por gracia espiritual.

Esa gente no tiene una formación más que la que tiene un recién nacido. Sin haber asistido a ningún curso con nadie, reciben Guía Divina directamente y a través de la influencia de los Santos, los íntimos amigos de la Verdad.

Para amigos ordinarios como nosotros, de cualquier manera, no existe sustituto para un guía espiritual quien nos muestra el camino hacia la verdad. Es conveniente para nosotros el someter nuestras imperfecciones a un tratamiento prescrito por este tipo de guía, el controlar nuestras pasiones bajas, el purificar el corazón, el amar a Allah, y el trabajar por la admisión a Su Presencia al seguir las radiantes pisadas de Su Mensajero

“Hacia dónde estas yendo”, le preguntaron a la hormiga.

“A la Kaa’ba”, respondió el pequeño insecto.

“A ese paso?”

“Sí de veras” A este paso podré no llegar a la Kaa’ba, pero moriré en el camino hacia ella”.

Cada intención es valuada por su intención.

Dejemos que nuestras acciones son hagan mejores tanto interiormente como exteriormente y dejemos que influyan sobre nuestros esfuerzos para ese fin. El esfuerzo depende de nosotros, pero que suceda depende de Allah.

Aunque fallemos en alcanzar nuestro destino, moriremos como la hormiga en el camino hacia la meta. La intención del ser tiene un criterio, obtendremos la misma recompensa en cualquier caso.

Déjanos gozar el pertenecer a un rebaño de un Santo. Un rebaño es vendido como un solo lote, incluyendo raros especímenes que viven bajo tierra, roñosos, enfermos, sarnosos.

El nombre del propietario es mencionado, y un acuerdo es hecho por el lote. Si gozamos de un rebaño protegido por un Santo, obtendremos indudablemente los beneficios de las buenas señales que hagamos llevado a la cuenta de nuestros semejantes.

Amor y Afecto

Oh Noble y Generoso Señor Tu has creado estos, Tus servidores Y llevados hacia el ser Fuera de un gota de fluido. Nuestro desafío es no presumir que te Amamos Y no podremos Amarte Si Tu no nos Amas primero. Si Tu no nos recuerdas, No podremos recordarnos de Ti Así como nuestro amor por Ti Es debido a Tu amor por nosotros Nuestro recuerdo de Ti Es con certeza debido al recuerdo de Ti por nosotros Y por Tu Divina Ayuda.

Afecto significa amor mutuo. El tener afecto por Allah debe por lo tanto significar el disfrutar de una mutua relación de amor con el Todo Glorioso.

A menos que Dios ame a una criatura, esa criatura no puede amar a Dios. El afecto entre el hombre y Dios puede por lo tanto aparecer solo si Dios lo desea primero. Solamente entonces el hombre experimenta el afecto por la Divina Verdad.

Como seguidores del Noble Mensajero, comenzamos sentir la atracción por el amor del Creador hacia nosotros. Cuanto mas lo preservamos, ese amor mutuo crece, hasta llevarnos al Sitio de la Veracidad.

Incluso en este mundo abundan las bendiciones para aquellos que alcanzan ese estado.

Para ellos el secreto del Amante es revelado.

La Verdad es el ojo con el que ven, la Verdad es el oído con el que oyen, la Verdad es la lengua con la que hablan, la Verdad es el pie con el que andan. Con la Verdad ellos existen, con la Verdad ellos persisten.

Cuando mueren la tierra no consume su carne y sus sangre. Ellos no se convierten en polvo ni son dejados en la oscuridad.

Quien obedezca a Allah y al Mensajero, éstos estarán junto a los que Allah ha favorecido: los profetas, los veraces, los que murieron dando testimonio y los justos. ¡Y qué excelentes compañeros! (4:68)

Tal es el afecto del Uno Exaltado por Sus servidores, y tal es el afecto que ellos deben llevar.

Este afecto no proviene de un motivo ulterior, sólo del deseo de Dios Mismo. Para los grandes entre la gente de Dios, no es suficiente el amar al Señor con la esperanza del Paraíso o por el temor al Infierno.

De ahí el por qué venerables Sheikh instruyen a sus discípulos a seguir la Afirmación de la Unidad Divina con la invocación del Nombre de Majestad (Allah) y la Divina Esencia (Hu), asegurándose que la invocación está dirigida directamente a la Divina Esencia.

Si un derviche es convidado a invocar al Exaltado Señor por otro glorioso nombre, dirigiéndose a El con “Oh Sustentador (Ya Razzaq)!” por ejemplo, el estará diciendo por deducción: “Oh Señor, provéeme con Tu sustento, material y espiritual”.

El Sheikh que fue asustado por El Señor

Un devoto Sheikh estaba un día realizando sus devociones, cuando escuchó una voz exclamando desde lo invisible:

“Mi servidor, no importa cuanto Me adores, Te condenaré a Mi Fuego. Tu lugar es en Mi Infierno!”.

Al escuchar estas palabras, el venerable Sheikh dio un salto de miedo. Salió corriendo en busca de su guía espiritual, para contarle lo que le había sucedido. “Ve”, dijo su maestro. “Continúa con tus devociones. Ese es tu deber. Nosotros llevamos a cabo nuestro deber como servidores; de Allah depende la elección de nuestro destino, sea el Infierno o el Paraíso.

No te preocupes por ello, El Señor te está probando”.

El venerable Sheikh tomó el consejo de su maestro y retornó con sus devociones. Nuevamente escuchó la misteriosa voz, pero esta vez se regocijó con las palabras: “Tú eres Mi servidor. Yo soy tu Señor”.

El Califa y la Horrible Concubina

El Califa Harun al-Rashid tenía una concubina que tan poco atractiva hasta el punto de la fealdad. Sus cortesanos no podían entender por qué su maestro debía amar a esta fea mujer más que a sus hermosas rivales, y eventualmente alguien le preguntó que le explique la razón.

El Califa replicó que lo explicaría a través de una demostración.

Reunió a todas sus concubinas, abrió las puertas de su tesoro privado, que estaba lleno de oro y joyas, y les dijo que tomaran de el lo que quisieran. Las mujeres estaban contentas y satisfechas.

Se zambulleron dentro del tesoro y comenzaron a coleccionar todos los objetos preciosos y ornamentos que podían llevar en sus manos.

La única excepción era la fea concubina. Ella no tomo nada, e incluso ni siquiera entra en el tesoro.

“Por qué no te ayudas a ti mismo con algo”, preguntó el Califa, quien estaba supervisando la escena.

“Entra y toma algunas de las cosas!”.

Pero la chica replicó: “Todo lo que quiero es servirte. Tu eres todo lo que necesito. Tu eres aquel que amo, y tu aprobación es suficiente para mí”.

Volviéndose a sus cortesanos, Harun al-Rashid exclamó :“Ahora ven por qué amo a esta concubina más que a las otras”.

Luego se dirigió a la chica, diciendo:“Debido a tu belleza interior, Yo te amo también. Estoy muy agradecido contigo. Todos tus deseos serán ordenes para mí”.

Si tu amas a Allah, tu desafío es no dejar entrar a nadie en tu corazón sin sufrir las consecuencias de ello. Fuerte en verdad es la pena en la que incurre el falso, quien engaña su amado al mirar a otro.

El amante inconstante descubierto Una vez un hombre siguió a una hermosa mujer por varios días. En la primera conveniente oportunidad, se le acercó a ella y le declaró su amor. “Cuan hermosa eres!”, el decía. “Estoy realmente perturbado por su elegancia y su encanto”.Así como él entró en esta vena, la mujer dijo:“Tus palabras son muy bonitas, pero mi hermana está viniendo hacia aquí. Ella es lejos mucho mas atractiva que yo, por lo que te sugiero la escojas a ella en vez de a mí”.

El elocuente pretendiente volteó alrededor, suspirando: “Dónde está ella?”.

En ese mismo instante sintió una aguda bofetada detrás de su nuca.

Así como este falso amante volvió en sí luego del impacto que ella le propinó, la belleza exclamó: “Pensé que habías dicho que estabas enamorado de mí.

Algunos amores, debo decir! Al momento en que te mencioné una bella mujer, volteaste en busca de ella. Tú no conoces el significado del amor. Actué de esta manera para probarte que tú no eres otra cosa que un falso amante. Vete contigo! Es mejor que no vuelvas a hablar del amor, no es tu palo fuerte”.

Los verdaderos amantes tienen la lenguas atadas, pero sus oídos, sus pálidos pómulos, y sus miembros estremecidos hablan de su estado de ser.

El almacenero que se enamoró

Una oportunidad el almacenero se enamoró de una dama que vivía cerca. Un día, la dama envió a su empleada a comprar algunos comestibles a este negocio. El hombre describió su condición a la chica, y le instruyó para que le cuente a su señora acerca de su amor. El habló de la belleza de la dama: la figura de cisne que posee, sus pómulos rozados, sus ojos almendrados, su suave hablar, sus dientes brillan como perlas, su cabello de seda.

La empleada volvió a la casa y le contó a la dama lo que el almacenero había dicho.

La dama preguntó: ¿Se estremecía mientras decía estas cosas acerca de mí? Tartamudeaba y estaba pálido?

”Cuando la empleada respondió “Sí”, la dama dijo:

“En este caso no hay necesidad para este gran salpicón de palabras. Me puedo dar cuenta de que el almacenero está genuinamente enamorado de mí. Cuando tu mencionas el nombre de aquél que amas, tu lengua se ata y las manos y los pies se estremecen. Qué mas necesitas poner en palabras?

Aquellos que no han bebido este vino de amor, pueden ser humanos en apariencia pero no en su interior. Humano sólo puede ser deletreado con cuatro letras: A-M-O-R.

LOS SIETE GRADOS DE AFECTO

COMPATIBILIDAD

Una persona es atraída por otra debido a que están favorecidos el uno al otro por naturaleza y constitución. En otras palabras, A gusta B porque A ve en B las muchas cualidad que el posee o prefiere. Una gran amistad se desarrollará a su tiempo.

PROPENSIÓN

Una positiva inclinación se siente a través del objeto del afecto. Tal inclinación es egoísta en carácter, por que cuando el mismo se inclina a una cosa rechaza todo lo demás. Cuando más grande es esa propensión, más exclusivo se convierte, tendiendo al tercer grado de afecto.

TERNURA

Cuando el mismo ha alcanzado este estado, el desea el emplear cada momento en la compañía del objeto de su inclinación, admirando la mirada y el diálogo de aquél elegido. Este estado emerge en el cuarto grado.

DESEOS DEL CORAZON

En este estado, arroja toda fuera de su corazón salvo su amado. Incluso en sus pensamientos no hay nada salvo su amado.

DISTRACCIONES

Es el estado de la madre que ha perdido su hijo.

En su cabal confusión, ella comete el error de ver a su hijo en cada niño que se cruza. Como esta madre, aquellos que han alcanzado este quinto estado verán a su amado en cualquier lugar.

Ellos agarran el leve rastro del amado, para ellos hay confusión e intoxicación. La intensidad de este afecto los hace a ellos ciegos.

ABANDONO

En este estado, uno deja de sentir el dolor de la pena y la desgracia.

No hay lugar en el corazón salvo para el afecto de uno por el amado.

AMOR

Es realmente un sujeto separado, desde que el amor trasciende por lejos a los demás grados de afecto. Se lo llama el último afecto.

En Árabe, amor viene del término “isq”, y esta palabra es un pariente de “ashaqa”, el nombre de cierto tipo de hiedra.

Como ordinarios parásitos sencillamente comen de sus ramas, la planta ashaqa consume todo el jugo de los largos árboles, provocando que se marchiten y mueran.

El amor se comporta de esta misma manera.

Cuando golpea el amor, la persona pierde todo su poder y fuerza. Cuando saquea su ser entero y lo toma completamente. Los pensamientos racionales son arrojados al viento, el propio interés no importa más, el comer y beber se olvidan.

El amante no lleva cuentas de su propio provecho o pérdida.

El sólo recuerda a su amado.

El no se encuentra con nadie más, no habla con ningún otro.

El cae en éxtasis, se vuelve loco y es consumido por el fuego de su amor. La marca del amor es suma renunciación y la pérdida de uno mismo y todo lo demás por la causa de Allah.

El amante se gloria de la auto destrucción por causa del amor. Sacrificio es el emblema de hermandad del amor, sacrificar la propias posesiones, honor, incluso la vida, todo por la causa del amado. Amor, “isq”, es el mayor avance y el nivel mas alto del afecto. El Genuino afecto humano es El Divino Afecto, que es ser el amante de la Verdad.

El Divino Afecto es producido por el Afecto de Dios por Su servidor. Más aún, cuando el Todo Glorioso Único tiene afecto por Su servidor, El provoca que ese servidor sea amado por todo aquel que Lo conoce y ama Su Exaltada Esencia.

Todas las criaturas aman y obedecen el amado servidor de Allah.

REMEMBRANZA DIVINA DHIKRULLAH

Para aquellos que van a realizar el Camino de Ascenso, en busca de la Divina Verdad de Quien el Camino de Descenso comienza, la ruta más corta es a través de la Remembranza de Allah, Dhikrullah.

De acuerdo a los Maestros de la Verdad y la Realidad, la Divina Remembranza está en tres niveles.

La Remembranza de la Persona Típica

Esta es llamada “Remembranza Verbal”, y puede ser realizar de manera audible tanto públicamente como en silencio y en privado.

La Remembranza de la Elite

Esta es llamada la “Remembranza del Corazón”, y es realizada por el corazón y la lengua al unísono.

La Remembranza de la Elite de la Elite

Estos tienen inerte el Misterio, y sus corazones están en permanente estado de Divina Remembranza. Sus ojos pueden dormir pero nunca sus corazones, para ellos que han alcanzado el estado místico el cual se refiere nuestro bendito Maestro, el Rey de los Profetas, cuando dice:

“Mis ojos están cerrados, mientras mi corazón está despierto, nunca duerme”.

Incluso cuando se hallan trabajando, sus corazones no se distraen del recuerdo de Allah. Tal recuerdo no es más un acto voluntario, pero es realizado por el corazón involuntariamente.

Es el llamado la “Remembranza del Niño del Corazón”.

Lo tenemos bajo la autoridad de los Maestros de la Verdad y la Realidad que el corazón puede místicamente concebir y dar a luz a un “niño”. Como un infante físico, el Niño del Corazón puede ser hombre o mujer. Si es masculino, el propietario del

corazón adquirirá el carácter de un guía espiritual y se convertirá en fuente de guía para otros.

Si es femenino, la persona pertenecerá a la Gente de la Verdad y de la Realidad, pero no estará en condiciones de dar dirección espiritual a otros.

Los Maestros del Sendero distinguieron los siguientes Siete Clases de Dhikr:

Dhikr Audible (público)
Dhikr Silencioso (privado)
Dhikr del Corazón
Dhikr del Alma
Dhikr del Alma Secreta
Dhikr del Profundo Secreto del Corazón
Dhikr del Secreto de los Secretos

Las palabras pronunciadas en la Remembranza de Allah por la persona típica pueden ser idénticas con aquellas de la Elite. No obstante, en significado y grado, son muy diferentes.

El Santo Junayd le muestra a un hombre como caminar a través del Tigris

Un hombre estaba aguardando por un ferry que lo llevaría a través del Río Tigris. Mientras esperaba por el bote, una persona se le acerca y lo saluda.

Cuando le explicó su situación, el nuevo hombre dijo:

“Ven, déjame llevare hacia el otro lado!”

“Cómo harás eso?” Preguntó el hombre.

“A pie”, replicó el otro, con una perfecta clama y naturalidad.

Luego el agregó: “Toma mi mano y camino, diciendo: “Así como el dijo, Así como el dijo”

“¿Quién eres tú?”, preguntó el hombre suprimiendo su asombro.

“Ellos me llaman Junayd de Baghdad”.

Tomados de la mano ambos comenzaron a caminar sobre el agua.

El venerable Junayd continuó repitiendo, “Allah, Allah”, mientras su compañero repetía las palabras: “Así como mi Sheikh dijo, Así como mi Sheikh dijo”. Pero cuando habían

recorrido la mitad del camino por el río, el hombre comenzó a imitar a su guía. El también comenzó a pronunciar el Nombre de la Majestad, sólo para ver si se hundía!

El Santo Junayd lo empujó hacia la superficie, diciendo: “Mi querido amigo, tú has hecho tu boca digna para comenzar mencionando el Nombre Allah en Divina Remembranza? Mira como te has hundido de inmediato! Deja que yo haga la remembranza. Confínate a ti mismo a repetir: “Así como el Sheikh dijo”. “De otra manera te ahogarás”.

LA LUZ DE LOS PROFETAS Y LOS SANTOS

Para todos los creyentes que afirman la Unicidad de Dios, es muy claro como hay que todos los Profetas y los Santos son una sola luz.

Los Profetas son la “Luz de la Esencia de Allah”, mientras los Santos son “La Luz del Rostro de Allah”.

Cada seguidor del Amado Muhammad esta dotado desde la eternidad con una capacidad espiritual, por virtud de la cual se convierte en heredero a la espiritualidad de un profeta o santo particular.

Así como para los no creyentes, se convierten en los inherentes de Satán y sus cortesanos.

En el Día de la Resurrección, cada comunidad será convocada detrás del líder al cual siguió. Es por lo tanto es conveniente para nosotros el elegir nuestro líder de entre los amigos de Allah.

Como hemos dicho, todos los Profetas y los Santos son una luz. Desde que la luz es una, la multiplicidad existe sólo en el ojo del cual lo contempla. Si una persona se quedaría en una cuarto rodeado de mil espejos, se vería multiplicado cien mil veces.

En realidad, no obstante él es sólo una persona.

No debemos ser engañados por las apariencias, por el reflejo del espejo.

Este universo está constituido de tal innumerable multiplicidad de espejos, pero lo que reflejan es un sólo Ser. Lo que es observado en la aparente infinita multiplicidad de creación es la Más Sagrada Esencia, que es en realidad Uno.

En cuanto el espejo pierda su plateado, no habrá ninguna imagen en el espejo. Pero la ausencia de la imagen no prueba que la persona no existe. Es al mejor indicación de algo equivocado en el espejo o quizás con el ojo de aquél que está

mirando. Es nuestro deber espiritual el creer en todos los Profetas y Mensajeros, quienes representan varias manifestaciones de la misma luz.

El rechazar incluso a uno de ellos equivale a rechazarlos a todos. Esto también es aplicable a los Santos de Allah: el desconocer uno es desconocerlos a todos ellos.

La Luz de Ahmad es el punto de partida de la cadena Profética, que culmina en la Luz de Muhammad. Esa cadena dorada comienza con la luz de Ahmad el Elegido, y que está sellada con la Luz de la Hermandad Profética.

Todos los Profetas que precedieron a nuestro Bendito Maestro, y los Santos que los siguieron, toman su luz de la Luz de Ahmad e iluminan a la gente con la luz de la Afiración de la Divina Unidad. La ilaha illallah No hay otro Dios que Dios.

Los milagros que se manifiestan a través de los Profetas, y los poderes especiales otorgados sobre los Santos, son todos en realidad derivados del Más Noble Mensajero, y su honor pertenece al Rey de los Profetas y Líder de los Santos.

Todos los Santos, los amigos de Allah, que siguieron a nuestro bendito Maestro en el estado de este mundo, se convirtieron en los herederos naturales de la Hermandad de los Santos.

Los Grandes Escuelas son los herederos del atributo del “Barco del Mensajero”. Cada Santo es una escuela, pero su atributo de conocimiento está encubierto, donde su atributo de “Hermandad de Santo” es manifiesta.

Del mismo modo cada escuela es un Santo, pero aquí los atributos son reservados.

Todos los Santos transmitirán la luz que han inherido de nuestro bendito Maestro hasta el Día de la Resurrección.

Cada Profeta tiene sus herederos, y nuestro Maestro, el Ultimo Profeta no es la excepción. Las escuelas son los herederos de su conocimiento y los sabios son los herederos de su estado.

El término, “Santo Cardinal”, “Qutb”, es aplicado a aquél que ha heredado el conocimiento, la paciencia, el estado y el ser del Amado de nuestro Señor. En cada siglo hasta la Resurrección, un tal Santo Cardinal aparece, y es conocido como el Supremo Ayudante de la Era.

Hay dos clases de Santos Cardinales: el Cardinal de la Guía y el Cardinal de Apoyo.

El Cardinal de Guía es simultáneamente el Cardinal de Apoyo, pero uno que ha alcanzado solo la estación de apoyo no está autorizado a proveer guía espiritual.

En este respecto, podemos decir que cada Mensajero es también un Profeta, pero no cada Profeta es un Mensajero.

En la Hermandad de los Santos de los Cardinales de Guía, está el atributo de nuestro Maestro Mensajero mientras que su atributo de Profeta se encuentra en la Hermandad de los Cardinales de Apoyo. Desde que el atributo de la Hermandad Profética se comprime dentro del atributo del “Barco del Mensajero”, el Cardinal de Guía, como heredero para lo último, está en un nivel más alto que el Cardinal de Apoyo.

Si la Santa Hermandad de los Profetas, siendo orientada por Dios, es considerada superior a su orientación a la humanidad del Barco del Mensajero, esto nunca puede ser construido como el significado que los Santos son superiores a los Profetas.

No puede ser cuestionado el estado de un Santo como superior al de un Profeta, porque los poderes especiales de los Santos derivan del Profeta al cual el o ella han seguido.

Los Elementos Humanos y el Movimiento de las Leyes Celestiales A través del poder de Allah, el cuerpo humano está formado de 3 elementos constituidos: el mineral, el vegetal y el animal.

Por el deseo de Allah y a través de Su conocimiento y poder, la operación de las Leyes Celestiales enriquece el contenido mineral de la tierra.

Las plantas crecen en la tierra. El crecimiento de los animales es alimentado por esas plantas. Luego el ser humano se alimenta de ambos: el vegetal y el animal.

Una cuarenta parte de la carne que consume se transforma en sangre. Cuarenta gotas de sangre producen una gota de fluido seminal, y cuarenta gotas de fluido seminal producen un esperma.

Esta esperma es llamada la Esencia del Hombre.

Esta esencia conlleva el secreto de la palabras del Señor:

“Era un tesoro oculto”.

Exteriormente es la sustancia que recubre los conductos de la sangre pero en la mística es el Primer Intelecto y el Alma Relativa.

La esencia humana es transferida por el padre dentro del útero de la madre donde es cubierto por la influencia celestial.

El planeta Saturno rige esta transformación en sangre.

La carne y la piel se forman bajo la influencia de Júpiter, al igual que los huesos y las venas.

La vida entra en el embrión a través de la influencia del Sol y de Venus. Los movimientos y la voz son inducidos por Mercurio, mientras que la Luna es responsable del crecimiento y el desarrollo.

Y todavía, por el poder de Allah, el esperma adquiere forma humana dentro del útero materno.

Cuatro elementos son consumados en este proceso.

La coagulación de la sangre es gobernada por el elemento Fuego.

La formación de la carne y la piel, por el elemento Agua.

La construcción de los huesos, nervios y las venas, por el elemento Tierra.

El despertar a la Vida, por el elemento Aire.

Finalmente, la influencia de Saturno y Júpiter entran en acción nuevamente, cuando la forma humana completa deja el útero materno y sale llorando a este mundo.

Todo lo que conlleva el niño está contenido todo lo existente dentro de los dieciocho mil mundos.

Los Cinco Espíritus (ARWĀH)

El ser humano viviente comprime a cinco espíritus:

- El Espíritu Vegetal (rûh nâbâtî)
Su estación mística (maqâm) es el hígado, y se localiza físicamente (makân) sobre las ramas del cabello en el cuerpo.
- El Espíritu Animal (rûh haywâni)
Su estación se encuentra entre la sangre y la carne, y está situada en el bulto del cuerpo.
- El Espíritu Sensual o Mental (rûh nafsâni)
Su estación es la materia gris y se localiza en el cerebro.
- El Espíritu Humano (rûh ânsânî)
Su estación es el corazón y se la localiza en el pecho.
- El Espíritu Real (rûh sultânî)
Su estación y localización es el corazón interno.
Existe un sexto espíritu, que cubre los anteriormente nombrados, llamado el
- Espíritu Secreto (rûh-i sirr)
Este no tiene estación ni lugar. No está dentro ni fuera de nuestro cuerpo. Su naturaleza es conocida solo por Allah, Señor de la Majestad. Está dentro de la manifestaciones de Su Nombre, Hayy, “El Siempre Viviente”.

Y te preguntan acerca del Espíritu. Di: “El Espíritu procede de la orden de mi Señor y no se os ha dado sino un poco de conocimiento”. (17:85)

En este noble verso del Sagrado Corán, “el Espíritu que procede de la orden de mi Señor” es el Espíritu Secreto, mientras que el “pequeño conocimiento que se nos ha dado” se refiere a los otros cinco espíritus.

Las Cuatro Puertas y los Cuarenta Estados

En el Camino de la Verdad existen las siguientes Puertas

Primera Puerta:

La Puerta de la Sharia

Para entrar, uno debe satisfacer diez condiciones.

Las primeras cinco son los familiares Pilares del Islam, nombrados:

- El Testimonio de Fe
- La Oración Ritual
- Caridad
- Ayuno
- Peregrinaje

A estas, los Maestros del Camino Místico, han agregado los siguiente cinco:

- Ahorrar y gastar lícitamente.
- Abstención de realizar acciones ilícitas, tanto en lo material como lo espiritual.
- Casamiento.
- Batallar ocasionalmente con el enemigo externo, pero guerra constante con el yo inferior.
- Promover el completo cumplimiento de los mandatos de Dios, y prevenirse de violarlos.

Segunda Puerta:

La Puerta del Tariqa

Acá nuevamente nos encontramos con diez condiciones, nombradas:

- Arrepentimiento sincero y la búsqueda del perdón

- Reformatión del carácter
- Servicio devoto a un guía perfecto.
- Temor a Allah sin desesperación a Su Misericordia.
- Renunciación a los placeres mundanos para amar solo la Verdad
- Sacrificarse uno mismo por causa de Allah, esforzándose por obtener la aprobación de Allah.
- Asegurarse que uno está siempre complaciendo al Santo Fundador de la Orden del Tariqa al cual pertenece (o al Sheikh).
- Exacta ejecución de las letanías (awrad) dadas a uno por el Sheikh.
- Seguir los consejos del Sheikh, y evitar comportamientos contradictorios.
- Vaciar el propio corazón de cualquier apego a la riqueza o a los niños, llenándolo en cambio con el amor de Allah y Su Mensajero.

Tercer Puerta:

La Puerta de Haqiqa

Nuevamente nombramos otras condiciones:

- Humildad
- Tolerancia Religiosa
- Pocas expectativas
- No causar ningún daño a cualquier criatura
- No herir los sentimientos de las personas
- Aprender de todo lo que uno ve
- Constante y profundo súplica del corazón a Allah
- Aproximación lo más cercano que uno pueda al conocimiento de Allah y Su Misterio.

Cuarta Puerta:

La Puerta de Marifa

La Puerta final también presenta diez condiciones:

- Conveniencia en controlar la mano de uno, la lengua y la sexualidad.
- Resistencia con el ser al punto en que se vuelve sumiso.
- Observar la soledad.
- Completa y confidente aceptación a las enseñanzas de los Santos de Allah.
- Modestia (como el bendito Profeta dijo, “Modestia es parte de la verdadera Fe”)
- Generosidad y Hospitalidad
- Distinguir la Verdad de la Falsa Hermandad

- Paciencia, con el enojo y cólera contra ningún otro.
- Conocimiento de Sí Mismo
- Conseguir acercamiento a la Verdad

Cada Tariqa ciertamente conduce a la Verdad

La importante tarea a través de este camino es la de control nuestra más baja naturaleza, el obedecer completamente a Allah y con propiedad reverenciar los mandatos de Allah, el tratar a todas las criaturas con compasión y el observar el noble ejemplo del Mensajero de Allah.

El aspirante debe saber también el nombre de los doce Imanes y los Catorce Inocentes.

Debe conocer y Amar a la familia de Muhammad, Sus esposas y el linaje de Muhammad, así bien a los Compañeros y Ayudantes de nuestro Bendito Maestro.

Está también obligado a mostrar respeto y afecto a todos los Santos, Sheikh y Maestros del Camino Espiritual.

TELLI BABA

Telli Baba es el popular nombre de un noble Santo, apropiadamente llamado Abdullah, quien fue un Sheikh de la Orden Qadir. Confió su amor y su alma al servicio de Allah y al modo de vida ejemplificado por Su Mensajero, el compartió sus beneficios de su realización espiritual con todos aquellos que vienen a él por ayuda, sin prescindiendo de sus religiones o persuasiones sectarias.

Los visitantes musulmanes disfrutan su intercesión en ambos, el mundano y el eterno plano, mientras otros hallan consolación en sus pedidos a Allah de ayudarlos en sus problemas terrenales.

En el Nombre de Allah, Todo Misericordioso y Compasivo Toda Alabanza y Gloria Pertenece a Allah El Más Exaltado y Sagrado, Quien nos ha concedido innumerables bendiciones, Tanto materiales como espirituales.

Aquellos de nosotros que residimos en Estambul somos especialmente afortunados, porque en nuestra gran ciudad se encuentran las tumbas de muchos santos, aquellos íntimos amigos de la Divina Verdad, quienes están iluminados por el Sagrado Corán, quienes están coloreados con la tinta de Allah, sibghat Allah.

Ellos están dotados de una Fe consciente y sumisión, manifestando la gloriosa promesa: "No hay temor sobre ellos, tampoco si son lastimados". Ofrecemos nuestras gracias y saluciones al Jefe de los Profetas, el soporte de los Santos y de los Puros. Más perfectos saludos a nuestro bendito Maestro Muhammad, a su familia y su linaje, sus esposas, sus compañeros y ayudantes, sus seguidores y amigos. Que su influencia espiritual nos ayude a alcanzar nuestros objetivos y metas en este mundo y en el Más Allá, y que seamos beneficiados de seguir su puro ejemplo.

Mausoleos y Tumbas de Santos se pueden encontrar en cualquier ciudad, pueblo y villas en Turquía.

Muchos de estos Santos fueron mártires, cuyo auto-sacrificio representa una inspiración modelo para nuestras generaciones jóvenes. Cientos e incluso miles de esas tumbas son todavía encontradas en regiones detrás de nuestras fronteras naciones, donde nuestros Santos son recordados con honor y respeto, no sólo por musulmanes sino por otras razas, religiones y credos, como en la capital de Hungría.

Entre las rosas en las verdes colinas de Buda (o Budín, como esta mitad de la gemela ciudad de Budapest fue formalmente conocida), yace el mausoleo de un Amigo de Allah quien es simplemente conocido como Gül (rosa) Baba, su nombre real hace mucho tiempo fue olvidado.

La tumba de este gran Turco es visitada hasta estos días por muchos turistas de Europa, Asia y otras partes del mundo, quienes viene a presentar sus humildes respetos. Se podría bien decir que el mausoleo de Gül Baba representa una espléndida memoria de las reglas Turcas en Europa Central.

Otro ejemplo es el luminoso lugar donde reposan los restos del Santo Niyazi Misri que lo encontramos en la Isla de Lemos, en el Mar Egeo (Grecia). Sheikh Shemsuddin de Bursa, una oportunidad lideró una delegación a Lemos, con la intención de traer los benditos restos de este Santo a Turquía, pero las autoridades locales y los oficiales objetaron. “No podemos estar de acuerdo en la remoción del bendito Niyazi Misri. Sentimos el más profundo respeto y apego por él, incluso sabiendo que el no pertenece a nuestra raza ni credo. Ustedes nunca lo cuidarían con tal honor y estima como nosotros lo hacemos. Nuestras monjas encienden lámparas en su mausoleo cada tarde. Los viernes, arriamos su bandera en la pared del puerto. Nuestros capitanes y hombres de mar buscan sus bendiciones cuando rezan por un viaje a salvo. El es nuestra garantía de prosperidad y buena fortuna. Simplemente no nos podemos separar de él”.

He oído de mi propio maestro como Shemsuddin Efendi fue enviado de regreso con estas palabras.

Desdichadamente, muchas tumbas y mausoleos en Turquía han alcanzado un estado de deterioro lamentable. Nosotros Musulmanes debemos reconocer la urgente necesidad de rectificar esta situación, especialmente en Estambul.

Nuestro propósito es colocar directa atención a un lugar de visita en particular, el mausoleo de Telli Baba.

Telli Baba es el popular nombre de un noble Santo, apropiadamente llamado Abdullah, quien fue un Sheikh de la Orden Qadir. Confió su amor y su alma al servicio de Allah y al modo de vida ejemplificado por Su Mensajero, el compartió sus beneficios de su realización espiritual con todos aquellos que vienen a él por ayuda, sin prescindiendo de sus religiones o persuasiones sectarias.

Los visitantes musulmanes disfrutan su intercesión en ambos, el mundano y el eterno plano, mientras otros hallan consolación en sus pedidos a Allah de ayudarlos en sus problemas terrenales. El alma de un Santo maneja poder en ambos mundos, Entonces que no se diga, como la ayuda proviene de un cadáver.

El alma es la espada de Dios, el cuerpo es su funda,

Ahora estirado, la cuchilla desnuda trabaja mejor.

Para los seguidores de la Sunna del Profeta, no hay más dificultad en aceptar los poderes milagrosos de los Santos, que en aceptar su intercesión y la intercesión de los Profetas.

El lugar donde se encuentra ahora el mausoleo de Telli Baba fue la celda donde el se confinó a realizar sus devociones, adoraciones y súplicas en soledad. Sus derviches lo enterraron ahí cuando el pasó al Reino de la Belleza, e hicieron su iluminada tumba un lugar de visitación piadosa el cual ha sido visitado por gentes de todos los caminos de vida, y que seguramente continuará así hasta el Día de la Resurrección.

Telli Baba nunca desaprobó aquellos que visitan su tumba. Ellos invariablemente han visto realizados sus deseos dados por Allah el Exaltado.

El bendito mausoleo está situado en el lado europeo del Bósforo. Es un lugar del Paraíso dentro del cual se oyen la divina remembranza y glorificación murmuradas por las aguas azules. Cientos de musulmanes y no - musulmanes van ahí cada día, algunos para presentar sus deseos y anhelos, algunos retornando nuevamente para cumplir las ofrendas que ellos hacen después que sus deseos fueron otorgados.

Telli Baba provee intercesión para todos los que sufren, y da a los decepcionados una oportunidad de realizar sus esperanzas. Aquellos que no tienen hijos vienen con sus deseos para tenerlos, los que no poseen hogar para una casa, los que no

tienen pareja por un compañero, los enfermos y los tienen problemas de salud para curarse y remediarse.

Yo mismo me he enterado de varios de aquellos cuyos deseos fueron realizados. El lector estará interesado en mi propia experiencia.

Aunque he estado casado por veinte cuatro años todavía no había sido padre de ningún niño. Un día, siguiendo el insistente consejo de un amigo, me pagué una vista a Telli Baba. Por el placer de Allah, primero ofrecí dos ciclos de oración ritual en una mezquita cercana.

Luego hice mi rezo de suplicación, pidiéndole al Señor me conceda una hija o un hijo para bendecir mi memoria y lleven mi nombre. Lágrimas salieron de mí como terminé mi pedido al Señor, y en ofrenda Le dije que si mi deseo era concedido, ofrecería setenta mil repeticiones de la Afirmación de la Unidad Divina y tres lecturas completas del Sagrado Corán por el amor del alma de Telli Baba.

Cuando salía tomé un hilo plateado del sarcófago de Telli Baba.

Tenía cincuenta años de edad y durante todos mis años de matrimonio me sentía angustiado por no tener hijos. Pero ahora dentro de un corto espacio del año, el Uno Exaltado me ha concedido una hermosa hijo de cabellos dorados. La Alabanza pertenece a Allah, he obtenido mi tan esperado deseo!

En cumplimiento de mi ofrenda, complete tres recitaciones del Sagrado Corán y setenta mil repeticiones de la Afirmación de la Unidad Divina. Luego volví a la presencia de Telli Baba, llevando de vuelta la pieza de plata e inclusive algunas más. Luego de haber realizado los dos ciclos por el placer de Allah, ofrecí el mérito del cumplimiento de mi deseo a la triunfante alma del Bendito Santo.

Por permiso de Allah había archivado mi deseo, pero mi esposa y amigos todavía querían que tuviese un varón que llevase mi nombre.

Para mi personalmente la vida era tan feliz como era. Tenía una hermosa, saludable e inteligente hija, que no podía dejar de agradecerle al Señor. En cada oportunidad, suelo ir los Sábados a visitar el Mausoleo de Telli Baba, ofreciendo Fatihas

por su alma, rezando en su mezquita, y volviéndome a mi Señor con suplicas y alabanzas.

Vivimos en un edificio de departamentos donde mi pequeña hija privada de sol y aire fresco. En una de mis acostumbradas visitas a Telli Baba, me sentí inspirado lo suficiente de pedirle a Allah un casa de verano donde mi bebe podía disfrutar del aire fresco y del sol, y también por un hijo que llevara mi nombre y bendiga mi memoria. Cómo pueden estas demandas disminuir la abundancia de la riqueza de Allah!

Allah priva tanto al desobediente y al no creyente que niega Su divinidad, entonces puede el abandonar a un creyente que se postra a Su Esencia de Unicidad, y tiene fe en Su existencia y en Su amado Mensajero?

Esta reflexión me predispuso a abrir mis manos en súplica: “Oh mi Señor, si Tu me concedes estos dos deseos, te ofrendo que completaré seis lecturas del Sagrado Corán, como también ciento cuarenta mil Afirmaciones de la Divina Unidad, por Tu hermoso placer y por el alma del santo que yace enterrado aquí. En honor a este noble ser, Te ruego no me decepciones!” Con completa creencia tomé unos pequeños hilos de la tumba del Santo.

Solo habían pasado dos meses cuando mi esposa comenzó a mostrar signos de embarazo. Casi al mismo tiempo, tuve una conversación con un amigo que resultó ser el contratista de edificios en un lugar de veraneo. “Efendi”, el dijo, “usted necesita una casa de verano. Sus hijos deben tener aire fresco y sol”. “Reconozco la necesidad”, le contesté, “pero de dónde saco el dinero para ello?”. A esto mi amigo dijo: “Déjame llevarte a ver dónde estoy construyendo. Si te gusta, te dejo tener un apartamento en ese momento. Y te lo haré fácil para ti al pagarlo en pequeñas y lentas cuotas”. Esta proposición, que vino así en un momento inesperado, fue en verdad una señal de que mis rezos fueron escuchados. Fuimos juntos ese día a inspeccionar el lugar. Me gustó mucho, a lo cual llegué a un arreglo y adquirí un departamento, sabiendo que era un regalo de mi Señor.

Es que está ahí, que estoy escribiendo estas líneas, pidiendo bendiciones para mis hijos.

Mientras realizaba el Peregrinaje a Meca ese mismo año, mis compañeros y yo no quedamos una noche en un hotel en Bagdad. En un sueño, vi a un hermoso bebé, como una bola de luz, que sostenía en mis brazos.

Una voz dijo: “Este es el hijo por el que has pedido. Dale el nombre de Muhammad Junayd”. Se me dieron luego cuatro muñecas. “¿Qué son estas?” Pregunté. “Estas son tus nietas, las hijas de hijo que está al nacer, Muhammad Junayd”, la voz respondió.

Cuando abrí los ojos era la hora del rezo de la madrugada. Les conté a mis amigos peregrinos acerca del sueño, y compartí la noticia de que iba a ser padre pronto de un varón. Ese mismo día le escribí a mi esposa en Estambul, diciéndole que esperara un varón y que lo llamase Muhammad Junayd, en caso de que no haya vuelto a casa. Recibí la repuesta, veinte días antes de mi regreso, donde había tenido un varón y le había dado el nombre de Muhammad Junayd.

Yo me encuentro en posición de testimoniar por mi propia experiencia del milagroso poder de Telli Baba.

Es bien sabido, que un acaudalada chica Cristiana, considerada por los médicos de una enfermedad incurable, se le devolvió la salud luego de tener un sueño donde se le indicaba ir a visitar la tumba de Telli Baba. Ella demostró su gratitud al enviar a reparar el mausoleo del Santo.

La gente local también cuenta que un alto oficial naval cuyo sueño se le indicaba el restaurar y reparar el mausoleo y la mezquita, que había sufrido destrozos en la guerra y la revolución. Fuentes de abluciones y otras atracciones fueron proveídas por varios agradecidos individuos. Que el Señor esté complacido con todos aquellos responsables de estos trabajos.

Hay varias historias tradicionales acerca de Telli Baba.

Se dice de él que se encuentra en el rango de los Santos que tomaron en Fatih de la conquista de Estambul de Sultán Mehmet en 1453. De acuerdo a otra tradición, fue durante el reinado del Sultán Mahmud, durante los ataques Rusos en la entrada del Mar Negro, que Telli Baba y sus derviches, en una expedición para enfrentar al enemigo, llegaron al sitio donde se encuentra hoy su mausoleo. Ahí estableció su lugar, protegiendo un punto estratégico en los Estrechos.

La gente cree que su espíritu continuará protegiendo la hermosa ciudad de Estambul hasta la Resurrección. En un período, los civiles tenían negado al acceso al mausoleo, desde que la región había sido declarada zona militar, pero fue reabierto como resultado de un sueño experimentado por una persona de autoridad.

De esta manera fue como Telli Baba adquirió su nombre.

Los Sheikhs de una de las ramas de la Orden Qadir tenían el hábito de embellecer sus “coronas” - los distintivos turbantes de su Orden - con un hilo plateado (en Turco - tel; telli por lo tanto significa hilo plateado) normalmente usado para decorar el atuendo de la cabeza de una novia.

Del mismo modo en el reino espiritual se convierten en novias para su Señor. Debido a que este noble Sheikh seguía la práctica de embellecer su “corona”, fue llamado Telli Baba, y así su gente tendió a olvidarse de su nombre real.

En esta conexión, podemos citar que la noche en que el venerable Mevlana Jaladuddin Rumi pasó al Reino de la Belleza es recordado por nosotros como la “Noche Nupcial”, significando la noche en que se unió a Su Señor.

Varios símbolos pueden ser encontrados en las prendas usadas por los nobles Sheikhs, pero sólo los iniciados pueden comprender su significado.

Telli Baba no es el primero ni el último de los Santos de quien se ha olvidado su verdadero nombre y que haya sido llamado por su sobrenombre. Después que el Bulevar Atarturk fue abierto, había dos mausoleos con la parte superior abiertos en las afueras de la Puerta Unkapani en las paredes de Estambul. El de la derecha se conoce como “Horoz Dede”, mientras que el de la izquierda fue llamado “Eskijii Baba”. Evliya Chelebi, autor de un famoso “Libro de Viajes”, fue capaz de dar la verdadera identidad de estos caracteres. Nos dice que el primero, del cual el verdadero nombre fue olvidado durante su vida, fue un derviche del Sheikh Ahmad Yasavi, y que vino desde Kurasan con el Santo Hajji Bektash, a unirse a Sultán Mehmet el Conquistador en el ataque a Estambul.

Cada mañana hasta que la ciudad fue capturada, el animaba a las tropas haciéndolos agitar sus armas como alas al mismo tiempo que gritaba, “Despiértense, Oh huecos!” Esto le dio el nombre el nombre de Horoz Dede (Abuelo Cocinero).

Es interesante que la tumba de Horoz Dede es visitada regularmente tanto por musulmanes como cristianos. Su vecino, Eskijii Baba, es también recordado sólo por su sobrenombre el cual significa “el hombre de ropas viejas”.

Otro santo cuya verdadera identidad es desconocida es Tezveren Dede (Abuelo rápido para dar). El yace enterrado en la calle contigua al mausoleo de Sultán Mahmud, detrás del edificio ocupado hoy por la Oficina del Distrito de Eminonu.

Entre los Santos Desconocidos están: Gul Baba (Padre Rosa), enterrado dentro de la Mezquita Rosa en Jibali.

Tokmak Dede (Abuelo mallet), cuya tumba está en la vecindad de Ayvansaray.

Tuz Dede (Abuelo Salado), en la cuadra de Uzunka Ova en Beshiktash.

Dügümlü Baba (abuelo duro), frente a la Congregada Mezquita de Sultan Ahmet.

Gübek Dede y Kecheli Dede (viejo caído), cerca del Puente de Edirne. Yatagan Baba cerca de Egrikapi.

Koyun Dede (abuelo oveja), que está enterrado en el fondo de la taberna en el Puerto pesquero de Galata.

Desgraciadamente, muchas tumbas han desaparecido completamente.

Es cierto que Telli Baba es nombrado entre los Amigos de Allah. Así como hemos tratado de dejar claro, los milagrosos dones de los Santos son genuinos, así como su poder de intercesión, el cual permanece efectivo después de su partida al

Reino de la Belleza. Profetas, Santos y Mártires no mueren. No podemos llamarlos como muertos porque están vivos.

Son alimentados en la presencia del Señor. Está debajo de nuestro alcance del intelecto y la percepción el comprender sus logros en esa vida de espíritu, a la cual el Sagrado Corán desafía a observar.

Tenemos que poner énfasis que la visita a las tumbas es una costumbre dado por el ejemplo del Profeta, ya que era usual que visitara las tumbas. Externamente, una tumba se parece bastante a la otra, pero dependiendo de quien esta enterrado es que varia la cualidad y el significado.

Compara el mausoleo del Sultan Mehmet el Conquistador con el de un oficial menor. Considera los Profetas y los Mensajeros.

¿Cuál de ellos tiene un lugar para descansar en comparación con el de nuestro Maestro, la Gloria del Universo?

De que otra estación se ha dicho: “El espacio entre mi lugar de descanso y mi púlpito es uno de los Jardines del Paraíso?

”Es muy claro cual es la diferencia de la tumba de una persona ordinaria y la de un amigo de Allah.

En la luz de todos los que hemos presentado hasta ahora, miremos a la mejor noticia irreflexiva que está colocada en todos los mausoleos por el Ministro de Asuntos Religiosos en Turquía:

Respetado Visitante

La visitación es una noble costumbre en nuestra religión.

El visitante debe dar los saludos de paz, y luego recitar un parte del Corán para el alma del muerto.

Está prohibido en nuestra religión el prender velas, el atar piezas de ropa, el colocar papeles de buena suerte, el arrojar monedas, el sacrificar animales, y el de pedir favores directamente al muerto.

El verdadero propósito de visitar las tumbas es el de hacer a nosotros mismos conscientes de lo inevitable de la muerte.

Oficina del Mufti de Estambul

Debemos estar agradecidos a Allah el Exaltado que ni el Ministro de Asuntos Religiosos como la Oficina de Mufti de Estambul, hayan prohibido totalmente la visitación a las tumbas.

Ellos han desconocido la práctica como costumbre religiosa. Que Allah nos de refugio, por lo menos que se les prohíba a ellos la visita a las tumbas.

Nos gustaría el pedir la indulgencia de aquellos responsables de este tipo de notas, pidiéndoles lo siguiente:

Ustedes dicen que la salutación de la paz debe ser dada cuando uno visita la tumba, pero como es que saludamos la muerte?Cuál es que será el punto de esto?

Aceptando que los saludos de paz deben ser dados, no están de hecho admitiendo que están actualmente vivos?

Allah nos dice en el Sagrado Corán que el epíteto muerto no debe ser nunca aplicado a los mártires. Aquellas luchas en las cuales los mártires se sacrifican a sí mismos son definidas por el bendito Profeta como la Más Grande Potencia, que es la lucha contra el yo inferior, y es peleada por los Profetas y Santos con la Espada del Amor – y la potencia menor, que es contra lo no creyentes, y es peleada con armas actuales. Allah el glorioso dice:

“No digáis de los que han muerto luchando en el camino de Allah que están muertos, porque están vivos aunque no os deis cuenta” (2:153)

En consecuencia, como el Ministro y la oficina de Mufti tienen la audacia de hablar de ellos en esos términos? Sólo pecadores, rebeldes o no creyentes pueden hacer referencia como muertos, para ellos está descrito en el Sagrado Corán.

Nuestro bendito Maestro nos dice:

Verdaderos creyentes no mueren, en cambio son transportados del reino temporal al reino de la perpetuidad.

Ellos prueban la muerte, luego entran en el verdadero ser. El término muerto es utilizado para los no creyentes o animales, pero sin embargo aún ello no están completamente extinguidos en la muerte. En la Resurrección, los no creyentes serán condenados al Fuego, y permanecerán eternamente en el Infierno.

Pero los que se nieguen a creer y tachen de mentira Nuestros signos...Esos serán los compañeros del Fuego donde vivirán para siempre (2:39)

Los animales retornarán al polvo después de ajustar las cuentas, y los no creyentes deben saber que compartirán el mismo destino.

El día en que el hombre contemple lo que sus manos presentaron y diga el incrédulo:

¡Ay de mí! Ojalá fuera tierra (78:40)

En el siguiente Hadiz, transmitido por al-Bujari, tenemos una clara prueba que los no creyentes actualmente escuchan lo que es dicho para ellos después de muertos:

De acuerdo con Abu Talha, el más noble y bendito Mensajero fue alrededor de la medianoche al profundo foso en el cual los musulmanes, a pesar de estar excedidos en número salieron victoriosos en la Batalla de Badr, habían enterrado los cuerpos de los caídos politeístas de la tribu de Quraish.

El Profeta gritó, *“Oh Tiba ibn Rabia, Oh Shayba ibn Rabia, Oh Umayya ibn Khalaf, O Abu Jahl ibn Hisham...Ustedes que yacen en este profundo foso! Ven ahora que la Promesa de Allah se ha convertido en realidad? Si Le hubiesen obedecido y me hubiesen obedecido, Su Mensajero, no hubiesen llegado a esto. He visto la realidad de los que mi Señor me prometió”.*

Los Compañeros estaban asombrados:

“Oh Mensajero de Allah, le estás realmente hablando a esos cuerpos? Ellos oyen los que se les dice?”

Nuestro bendito Maestro respondió:

“Mis Compañeros, les juro por el Uno que sostiene el alma de Muhammad en Su mano, que ellos escuchan mis palabras mejor que ustedes”.

Como está establecido por el Profeta que los no creyentes asesinos escuchan más claramente que los vivos, es en verdad ofensiva que el Ministro de Asuntos Religiosos se refiera a los Amigos de Allah como muertos. Ellos afirman claramente que el prender velas a los muertos no es parte de nuestra religión, por lo demás cada musulmán prenderá velas a sus amados. Esto es precisamente porque los nobles seres que yacen en los mausoleos no están muertos, que las lámparas de aceite y las velas han sido prendidas a ellos por siglos.

Si esta práctica estuviera prohibida, el sabio jefe de consejos (Sheikh al-Islam) del Imperio Otomano, cuyas reglas legales siguen en efecto hasta hoy, debería haber agregado una prohibición. Más aún, la Agencia de Donaciones Piadosas no habría colocado fondos para este propósito por siglos.

Es interesante el saber como el Ministro de Asuntos Religiosos nunca ha visto los documentos relevantes y archivos oficiales, disponibles en cualquier librería para el buscador serio. No han oído ellos que el Sultán Ahmet I hizo una piadosa donación de dieciséis medidas de aceite de rosa diarios, para reemplazar el aceite de oliva en las lámparas del lugar donde descansa nuestro bendito Maestro, el Profeta?

Para la practica de atar piezas de ropa o pegar indicios, esto es merecidamente un recordatorio para el creyente de la promesa hecha a Allah el Exaltado, y no un acto de adoración. Sería absurdo el suponer que las monedas arrojadas en los mausoleos significa que serán tomadas y gastadas por el ocupante de la tumba! Esta práctica es simplemente una expresión del principio Islámico de asistencia mutua. Los gastos menores de mantenimiento son cubiertos y el que las da cosecha los beneficios espirituales.

Si esta permitido el saludar al ocupante de la tumba y el recitar el Corán i-Kerim para su alma, por qué no es permitido, por el placer de Allah, el dedicarle la recompensa espiritual del sacrificio de un animal?

Los beneficios espirituales son derivados de las buenas obras con el patrocinio de los mártires, y también el humilde difunto. Por qué no es permitido el distribuir agua, proveer agua, dar limosna, plantar árboles, cavar pozos, establecer hospitales y mezquitas, hacer libros disponibles para estudiantes pobres, o donar para los necesitados la carne de animales sacrificados por el placer de Allah? Cual de estos actos caritativos son contrarios a nuestra religión?

Por supuesto, visitar una tumba o un mausoleo, dirigiendo la adoración al propio Santo, es equivalente al pecado de adjudicar socios a Allah. Todos los verdaderos creyentes son absueltos de tal error. Puede una persona cometer ese pecado, el destruirá su fe a través del politeísmo. Que Allah nos proteja a todos!

La no-creencia y el politeísmo no pueden con seguridad ser atribuidos a aquellos que piden directamente, si bien no como un acto de adoración, a una noble alma que ha alcanzado el Sitio de la Veracidad, en el reino eterno, no más que aquellos que piden un favor mundano para otra persona, especialmente si esa persona se un recto compañero musulmán. El que sabe, el sabio y la gente de Dios han considerado permitido siempre el buscar la mediación no de los muertos, pero si de las almas de establecidas virtudes espirituales.

Es bien cierto que hacemos legítimamente un pedido para cualquier persona, tanto en este mundo como en Próximo, sin embargo el conceder ese pedido depende del consentimiento de Allah. Como para aquellos que están altamente desarrollados, no piden nada para ninguna persona, ni para los que viven en este mundo ni para los que están en el otro. Si piden por alguna cosa, ellos piden nada más que por Su Señor.

Para tales nobles seres, incluso el pedir implica no estar satisfechos con lo que la Verdad otorga y entienden su acomodo y dicen:

“Estamos contentos con nuestro Señor; que sea como El quiera!

Más aún, en esta estación de íntima relación, se sienten avergonzados de querer cualquier otra cosa de la Verdad. Cuando Abraham, el íntimo amigo de Allah fue arrojado al fuego por Nimrod, no quiso ayuda de nadie y se sentía incluso avergonzado de suplicarle a Allah el Más Elevado. Como un signo de Su Amistad, Dios convirtió el fuego en Luz Divina, y de ese modo de manifestó a Sí Mismo a Su Amigo quien no quería pedirle nada a El.

“Y vuestro Señor ha dicho: Llamadme y os responderé” (60:40)

Uno quizá pregunta por qué el Profeta Muhammad suplicaba, si era el más íntimo Amigo de Allah? Las súplicas del Profeta eran una función de su trabajo como Mensajero y eran para la educación de su comunidad. En referencia a las cualidades de Su Santidad, el Profeta dijo:

“Nadie sólo mi Señor puede conocer los estados que yo experimento. Ellos son un secreto entre Allah el más Elevado y yo”.

Los grandes Profetas tienen los aspectos de Santidad y Mensajeros. Como Santos, ellos ven a Allah y por esa Santidad ellos reciben directamente desde la Verdad sin ningún intermediario. Como Mensajeros, cualquier sea lo que reciban de la Verdad, es su deber el transmitirlo a sus comunidades, así como ven a la gente. El aspecto de la Santidad de un Profeta es superior al aspecto de un Mensajero. No obstante, debe ser comprendido que los Mensajeros siempre son superiores a los Santos.

Los milagros de los Santos, tanto se manifiesten en este mundo o en el Más Allá, pertenecen a la persona y gloria del Profeta que ellos siguen. Un creyente perfecto que acepta los milagros

de los Santos de los Niños de Israel, como es mencionado en el Sura Naml, también debería aceptar los milagros de los Santos del Bendito Profeta, la Misericordia de los Mundos.

Estos Santos entre la comunidad de Muhammad manifiestan extraordinarios estados, llamados milagros en el lenguaje popular, que pertenecen al honor y la gloria del Maestro de los Profetas, el soporte de los Santos y los Puros.

El progreso de la civilización entre la Comunidad de Invitación (los no musulmanes) está conectado a la gloria de nuestro bendito Profeta. El honor de los milagros de otros Profetas y Mensajeros también pertenecen a Muhammad. El bendito Adam es el Padre de los Cuerpos y el bendito Muhammad es el Padre de las Almas. Aquellos que se esfuerzan por entender esta verdad obtendrán la felicidad en ambos mundos.

Las siguientes autoridades islámicas han recomendado la visita a las tumbas de los mártires y Santos:

Sayyid Sheikh Hasan al-Sahadili, el mismo un gran Santo y fundador de la Orden Shadhili, dijo:

“Cuando un creyente visita la tumba de un Santo, el Señor informa a ese Santo de la visita y el acepta los saludos de paz enviados por el visitante. Si el visitante realiza el Dhikr, la remembranza de Allah, el Santo lo acompaña en su recuerdo”. El también nos dice que uno debe estar atento y calmo cuando visita la tumba de un Santo, esperando en que Allah el Todo Glorioso le conceda el pedido hecho a El a través del Santo.

Imam al Ghazzali da racionales y tradicionales pruebas de los beneficios recibidos por muchos a través de la visitación a las tumbas.

Fakhr al-Razi, en un trabajo titulado “Matalib”, explica el gran beneficio derivado de la visita a las tumbas de los Santos.

Sheikh Abu-l-Mawahib confirma el mérito de la visita a las tumbas o mausoleos de los Santos, citando la actual experiencia de individuos renombrados por su rectitud y avanzado estado espiritual. El relata el siguiente incidente, que dirige a cierto Ghawthi Efendi a renunciar su angosta visión Wahhabi, arrepintiéndose de su falla al darse cuenta de que los íntimos Amigos de Allah están espiritualmente vivos en su lugar de descanso:

Después de realizar su Peregrinaje a Meca la Ennoblecida un año, Ghawthi Efendi se une a una caravana con destino a Medina la Iluminada, para cumplir el ejemplo del Mensajero de Allah. Su camello había desarrollado una llaga en su espalda y la herida se hizo más grande en el trayecto del viaje. Cuando los viajeros arribaron a la Plaza Manaha en Medina, el camello esperó a que le quitaran la silla de montar y desafortunadamente salió corriendo a toda velocidad.

La caravana y sus hombres salieron detrás de él, seguidos por Ghawthi Efendi. El camello tomó en estrecho camino a través de la puerta de la Mezquita del Profeta, y siguió su camino directamente a su purificado Lugar de Descanso, donde se acostó sobre sus rodillas estrechando la cabeza a través de la reja. Los oídos temblaron de los ojos del camello mientras gemía del dolor. Los miembros de la caravana y Ghawthi Efendi llegaron agitados. Se quedaron sin habla asombrados ante la señal que sus ojos veían.

Ghawthi Efendi comenzó a sollozar. Tomándose la cabeza decía: “Me avergüenzo de mí! Me avergüenzo de mí! Debo aprender mi lección de la pobre bestia, después de estar desorientado por una falsa y destructiva doctrina. Un mero animal ha entendido lo que he fallado en aprender, la Misericordia para toda la humanidad (el Profeta) está vivo”.

Derramando lágrimas de remordimiento, se arrepintió al momento, rezó para su perdón y tomó refugio en la generosa compasión del noble Mensajero.

El Santo Abdul Qadir al-Qelani escribió en un libro titulado “Ghunyat-t-Talibin”:

“Uno debería hacer frecuentes visitas a las tumbas de los mártires y hacer varias súplicas allí, porque éstas son en realidad aceptadas y respondidas”.

Imam Nawawi dijo: “Visitar las tumbas de los mártires es una práctica recomendada”.

Ibn Hajj dice, en su libro llamado “Madkhal”: “Cuando un visitante tiene esperanza por las bendiciones de un Santo, el Santo intercede entre el visitante y la Verdad Divina”.

Ali al-Qari, en un comentario en un libro llamado, “Hisn al-Hasin”, da un extenso relato de los beneficios derivados de la visita a la tumba de los Santos y de los saludos de paz presentados al mismo.

El reverendo Nablusi nos dice: “Los Santos no pierden sus milagrosos poderes cuando pasan al Reino de la Belleza”.

En la luz de la profunda investigación dedicada a este tema por las nobles escuelas y Sheikhs de Islam, uno puede concluir que nuestro Señor, el Más Generoso de todos los generosos, con seguridad no rechazará la mediación de un Santo, Su íntimo Amigo, en representación del humilde y contrito suplicante quien presenta sus deseos y aspiraciones en la tumba. Nosotros en Estambul somos especialmente bendecidos con la generosidad de Allah, por cuanto nuestra noble ciudad contiene innumerables sitios sagrados.

COMO COMPORTARSE UNO MISMO CUANDO VISITA LAS TUMBAS DE LOS SANTOS

Formular la intención que la visitación es por el placer de Allah.

No realizarla sin estar con la ablución ritual hecha.

En el camino ahí, mantenga sus ojos lejos de las cosas prohibidas por Allah, y protege tu corazón de malos pensamientos.

Recuerda y Glorifica a Allah en todo el trayecto a la tumba.

En el camino, empuñate en actos rectos tales como dar limosna a los pobres por causa de Allah, ayuda al necesitado, realizando donaciones caritativas por causas dignas, alimenta animales perdidos, proveeles migajas a los pájaros en el invierno y planta árboles.

Arrepiéntete y rezo por el perdón por los pecados y ofensas que hayas cometido, y estáte seguro de realizar varias Afirmaciones de la Divina Unidad. Este es el mejor camino para asegurarse la rápida aceptación de tus pedidos.

Al llegar a la tumba, comienza con el saludo:

“Que la Paz sea contigo, Oh Servidor de Allah, hijo del Servidor de Allah, Oh Intimo Amigo de Allah!”

Luego recita el Sura Ikhlas tres veces, el Fatiha y el Ayat-ul-Kursi una vez. Recita diez nobles bendiciones sobre el Profeta, dedicando la recompensa espiritual de esto a nuestro bendito Maestro, y a todos los Profetas, la gente del linaje del Profeta, sus compañeros y amigos, y a las almas de todos los Santos. Sólo entonces puedes realizar tu pedido a Allah en honor del Santo.

Luego debes entrar en la mezquita a rezar con la congregación si es hora de alguno de los cinco rezos. De otra manera, realiza

dos ciclos de oración saludando a la mezquita, seguidos de otros dos ciclos dedicados a la ocasión. Luego de los rezos, puedes realizar la súplica donde pides que tu pedido sea prontamente realizado.

Debes mencionar también la promesa que intentarás realizar, si tu deseo es dado, el agradecer Allah y como un regalo al alma del Santo. Esta promesa debe ser que realizaras un sacrificio, recitando el Corán en su totalidad o realizar una donación caritativa.

Si tu visitas el mausoleo de Telli Baba, debes llevarte dos o tres cintas de plata de la tumba del reverendo Santo, antes de retornar a tu casa. Estas cintas deben ser preservadas cuidadosamente. Luego, si tu deseo es dado, debes realizar tu promesa sin ninguna duda. Compra una nueva cantidad de cintas plateadas, júntalas con las anteriores y déjalas todas en la tumba.

Finalmente, ve a la mezquita y realiza dos ciclos de oración en gratitud, para perpetuar la recompensa o la buena fortuna que has recibido. Uno no debe nunca olvidar esto.

Gloria a tu Señor,
El Señor de la Gloria descrito en el más allá.
Y la paz sobre los Mensajeros.
La Alabanza pertenece a Allah,
Señor de Todos los Mundos.